

# BOLETIN de la Real

Academia de Córdoba,  
de Ciencias, Bellas Letras  
y Nobles Artes



JULIO-DICIEMBRE 1994  
AÑO LXV - NUMERO 127









# BOLETIN

de la

## Real Academia de Córdoba

de

### Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes



Año LXV

Julio-Diciembre 1994

Núm. 127



CORDOBA

**BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA,  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES**

N.º 127

El Consejo de Redacción de este Boletín está integrado por los siguientes Académicos: D. Ángel Aroca Lara (Director), D. Antonio Arjona Castro (Censor), D. Joaquín Criado Costa (Secretario), D. Ángel Fernández Dueñas (Depositario), D. Rafael Gracia Boix (Bibliotecario) y D.<sup>a</sup> María José Porro Herrera (Directora de Publicaciones).

Este Boletín sólo refleja actividades de la propia Academia, no tiene publicidad comercial y su edición se cubre con subvenciones oficiales de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba, de la Junta de Andalucía, del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y del Estado (C.E.C.E.L. del C.S.I.C.).

No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

© Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Edita y distribuye:

Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Ambrosio de Morales, 9

14003-Córdoba (España).

Depósito Legal: CO-27/1959.

I.S.S.N.: 0034-060X.

Imprime:

Tipografía Católica, S.C.A.

Tel. 29 71 88

Córdoba

viviendas, dispuesta siempre a la rebelión y a la violencia por sus propias condiciones de existencia. Por ello jugaron un papel importante en la destrucción y saqueo de *Madinat al-Zahra* y almunias adyacentes. Al excavar actualmente sus viviendas se encuentran restos de materiales nobles en sus humildes viviendas procedentes del saqueo de dichos palacios a principios del siglo XI.

Las máquinas excavadoras dejaron ver en las cimentaciones del Hospital General, Escuela de Enfermería, Colegios Mayores y Facultad de Medicina, restos de viviendas y construcciones musulmanas, e incluso varios tesorillos de monedas (18).

Esta colina alargada se extiende paralela a la ribera derecha del Guadalquivir y elevada sobre la llanura aluvial que constituyó el primer asentamiento de la *Corduba* indígena hasta el siglo III d. C., y después ocupada por algunos de los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana hasta el siglo XI por lo menos, como hemos descrito.

Los arrabales occidentales (19) se ubicaban en esta primera terraza fluvial sobre el Guadalquivir, sin rebasar por el Oeste, como estructura urbana organizada, el sector situado a poniente de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos (20), (21). La terraza sube en ligera pendiente en dirección sur-norte hacia la segunda terraza cuaternaria, sector que surca el camino Viejo de Almodóvar, lugar que hoy ocupa la Facultad de Químicas (22), el almacén de

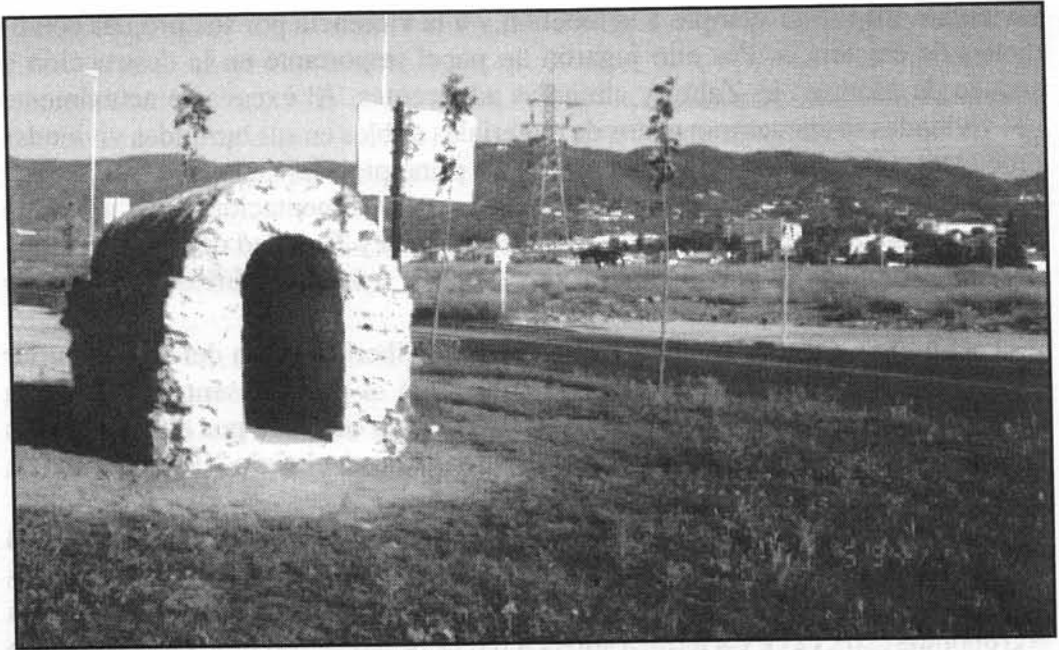
(18) Entonces no existía la excavación arqueológica previa de urgencia y sólo furtivamente podíamos observar lo que salía a superficie mientras las excavadoras hacían su trabajo. Pudimos observar restos de casas, de calles empedradas e incluso varios tesoros de monedas árabes. cf. Alejandro Marco Pous, "Aportaciones a la localización y conocimiento de la Corduba prerromana", en *Ampurias*, 38-40 (1976-1978), p. 419-420 y "Los tesorillos de moneda hispano-árabe del Museo Arqueológico de Córdoba", por Alejandro Marcos Pous y Ana M.<sup>a</sup> Vicent Zaragoza, *Actas del III Jarique de Numismática hispano-árabe*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 13-16 Diciembre 1990, p. 103-218.

(19) Ibn 'Idari, al-Bayan al-Mugrib, edic. París 1930, pp. 57, 81, 84 y 134 y pp. 61, 79, 81 y 119 de la traducc. española de Felipe Maillou: *La caída del califato de Córdoba y de los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993.

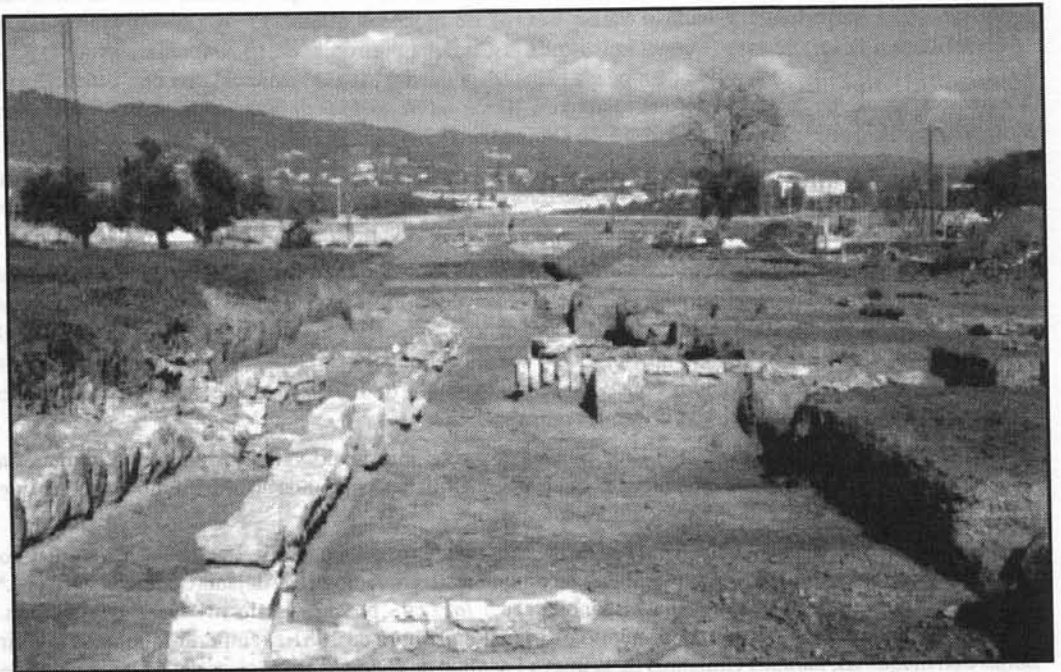
(20) Estas catas arqueológicas que se hicieron con la finalidad de localizar la Córdoba prerromana tuvieron lugar en dos sitios diferentes: uno al comienzo de la loma citada, en el vértice que domina el Cementerio de la Salud, fue realizado por J. Bernier y J. Fortea "Niveles arqueológicos del valle del Guadalquivir", *BRAC*, n.º 85 (1963), pp. 202-206 y otro en el Fontanar de Cabanos, hoy Colegios Mayores Universitarios, por Alejandro Marcos Pous, *Ampurias*, 38-40 (1976-1978). en ambas en el primer estrato o nivel se exhumaron los cimientos de viviendas musulmanas.

(21) Su primer director Don José Ruiz Santaella, me ha informado verbalmente de que durante la construcción del edificio que alberga dicha Escuela al construir sus cimientos no se exhumó nada más que restos de tumbas romanas con algunas columnas.

(22) Cerca de dicha Facultad se han excavado varios taludes para un deportivo y en ellos hemos podido observar un corte neto de 4 ms. de profundidas sin ningún resto arqueológico. Alejandro Marcos y Ana M.<sup>a</sup> Vicent, en "Los tesorillos de moneda hispano-árabe". *loc. cit.*, p. 212, escriben: "Haza del Carmen. Dirhemes de época califal. Tesoro descubierto el 15 de Septiembre de 1981 al empezar la jornada y abrir zanjas con máquinas, para los cimientos de la nueva Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Córdoba en el primer día de empezar las obras. El lugar Haza del Carmen camino de las Abejorreras, al norte del Fontanar de Cábanos y próximo a la ciudad sanitaria Reina Sofía. El arquitecto José Luque, de la Deleg. Prov. del Min. Educ. y Ciencia, al instante avisó al Museo, acudiendo inmediatamente A.M. Vicent, A. Marcos, A. Criado.



1. *Specus del acuerdo romano (rama NW) hallado en las excavaciones arqueológicas del Tablero de la Rizaña, revestido en su interior de opus signinum que abastecía de agua a la Córdoba romana con agua procedente de los manantiales que los musulmanes después utilizaron para madinat al-Zahra'. Un ramal de dicho acueducto abastecía de agua a la fortaleza y basílica de San Acisclo y fue cortado durante el asedio que en el año 711 los invasores musulmanes sometieron al gobernador visigodo refugiado en ella.*



2. *Restos arqueológicos del arrabal de Ruzafa excavados en la prolongación de Gran Vía Parque, entre la barriada de la Paz y el Parque Figueroa. Obsérvese el tipo de construcción similar al de otros arrabales cordobeses del siglo X.*

Ricardo Solanas, y la barriada Parque de las Avenidas, es decir, entre los viejos caminos de Almodóvar y del Cortijo del Alcaide(23). En este solar de la Facultad de Ciencias se encontró un tesorillo de 42 kg. y 680 grs. de monedas; según la descripción de los citados arqueólogos “las monedas llenaban por completo una gran tinaja de fondo ovoidal, de unos 50 cm. de diámetro y otros tantos de altura, que había perdido todo su borde y la hipotética tapa. Muchas monedas de la parte alta se recuperaron cribando las tierras circundantes. La excavación en torno al hallazgo no proporcionó elemento arqueológico alguno; las zanjas que entonces y después se practicaron para la obra del edificio tampoco descubrieron restos de estructuras arquitectónicas u otros materiales arqueológicos. Por tanto en este sector concreto nunca existieron construcciones. En cambio, por las zonas próximas, en todas direcciones, se documenta la presencia de materiales correspondientes a los *barrios occidentales* (arrabales) expansión de la ciudad que empieza a comienzos del siglo IX d. C., culmina en el siglo X y termina a comienzos del siglo XI con las grandes destrucciones causadas por la *fitna*. El punto sin construcciones donde se descubrió el tesoro se encuentra, en línea recta, a unos 1.500 ms. de la muralla occidental de la medina cordobesa”. Hasta aquí la cita de los mencionados arqueólogos.

La ubicación de estos arrabales que empezaban en Las Hazas de la Salud y seguían por el actual Parque Cruz Conde, se ha confirmado por diversas catas y excavaciones arqueológicas (24). En dicho Parque además de encontrar un yacimiento ibero turdetano con poblamiento desde el Calcolítico, se excavaron restos de edificaciones musulmanas (25). En un corte del terreno existente en la calle Pintor Espinosa, el arqueólogo J. F. Murillo mostró a A. Arjona el perfil estratigráfico surgido al construir dicha calle. En el corte que es lateral y que linda con los terrenos del Parque Cruz Conde, se ven perfectamente los diversos estratos arqueológicos, iguales a los que A. Arjona ha podido observar en las excavaciones del Fontanar de Cábanos que describiremos después: en la parte más superficial, restos de tejas y debajo sillares de las casas del arrabal musulmán.

### ***Los arrabales ubicados en la segunda terraza cuaternaria.***

Los arrabales occidentales continuaban, como antes apuntábamos, por la segunda terraza, la recorrida por su borde inferior por el “camino viejo de Almodóvar” o de Majaneque (26), camino que comenzaba en las Hazas de la Salud y seguía

(23) Véase planos y la Hoja 923 del Inst. Geogr. y Esd. edic. 1896.

(24) Luzón, J.M. y Ruiz Mata, *Las raíces de Córdoba, Estratigrafía de la Colina de las Quemadas*, Córdoba, 1973.

(25) En los estratos 1 y 2 se encuentran cerámicas árabes y una tumba hecha con una caja de losas de piedra arenisca “Un muro ancho de grandes bloques de piedra arenisca al que iba adosado una cañería con un enlucido de cal por su interior”, cañería que desembocaba en un pozo. cf. Luzón, *op. cit.*, p. 7.

(26) cf. El plano de Córdoba de D. Dionisio Casañal y Zapatero de 1884 y la citada Hoja n.º 923 del Inst. Geográfico y Estadístico de 1896.





3. Tumba mozárabe en el arrabal excavado en Polígono de Poniente, dentro de un gran edificio (iglesia mozárabe?).

por la actual calle de Antonio Maura y Carretera del Aeropuerto. Dicha terraza se inclina en suave pendiente desde la línea del Ferrocarril de Córdoba-Sevilla hacia el río y está separada de la primera terraza o loma por una pequeña vaguada. Hasta hace unos años, esta segunda terraza en su parte más cercana a Córdoba estaba ocupada por las huertas de la Victoria, Cardosa, la Camila, Cercadilla, de la Marquesa, Cebollera y Cipreses, y en la actualidad por modernos polígonos de viviendas.

En la huertas de la Marquesa, Cebollera y Cipreses que constituyen el moderno Polígono de Poniente, se han desenterrado los cimientos de viviendas de época musulmana organizadas en calles con toda su infraestructura y estructura parcelaria, es decir gran parte de los arrabales occidentales. Estos solares (27) (Polígono del Poniente) están a igual distancia del recinto amurallado de Córdoba que el arrabal de los Pergamineros (28) exhumado en Cercadilla (Nueva Estación de Ferrocarril). En ellos se han excavado sistemáticamente unos extensos arrabales (29) en los que se han descubierto numerosas viviendas alineadas en calles rectas y amplias, orientadas de norte a sur, para facilitar la evacuación de las aguas residuales que a ellas vertían las atarjeas de las casas. También se han excavado los cimientos de un gran edificio con sepulturas tipo cristiano dentro de su recinto. Esto hace pensar, a la espera del informe arqueológico que deseamos algún día publiquen los arqueólogos que los han excavado, que podría tratarse de una iglesia mozárabe, quizás la iglesia de San Ginés que el Calendario de Racemundo sitúa en la "villa" de Terzios en la Sahla (30). El nombre de Tercios indica la proximidad del tercer miliario de la calzada romana Corduba-Hispalis por la margen derecha del Guadalquivir. El quinto mojón está en el cortijo de Quintos (31). Este arrabal mozárabe cambiaría de nombre al convertirse al Islam sus pobladores a lo largo del siglo X.

Parece que estos arrabales situados en la segunda terraza fluvial se extendían hacia el Oeste del Polígono de Poniente, hacia el solar existente entre la factoría de CENEMESA y la carretera de circunvalación Conde Zamora, a ambos lados de un canal de riego actualmente en desuso. En la excavación que se realizó con motivo de la instalación de la red de distribución de gas natural por ENAGAS aparecieron cerámicas vidriadas comunes, comerciales, de época musulmana así como un fragmento de placa marmórea reutilizada como quicialera (32). Esta quicialera es similar a las múltiples aparecidas en la excavación del arrabal del

---

(27) Cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal" en *BRAC*. n.º 125 con numerosas fotografías de estas excavaciones en el Polígono de Poniente.

(28) A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba musulmana a la luz de los recientes hallazgos arqueológicos", *BRAC* n.º 125 (Julio-Dic. 1992).

(29) Se han excavado aproximadamente 180.000 m<sup>2</sup> cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal", *BRAC*. n.º 125.

(30) *Calendario de Córdoba*, edic. Dozy-Pellat, 25/VII.

(31) Cfr. J.M. Bermúdez Cano, "La trama viaria propia de Madinat al-Zahra' y su integración en la de Córdoba" *AAC*, 4, 1993, p. 265.

(32) F.º Godoy Delgado y Antonio Morena López, *Anuario Arqueológico Andaluz*, 1989, III Actividades de Urgencia, p. 125.



4. Restos de la planta de una vivienda musulmana en la Urbanización Nueva Andalucía cerca del camino de Almodóvar. Obsérvese el pavimento de ladrillo rojo de una vivienda en el arrabal occidental de la Córdoba del siglo X.



5. Detalle del empedrado de una plazuela de un arrabal musulmán junto a la mezquita (as-Shifa?) en el Fontanar de Cábanos.



Fontanar; proceden del saqueo de las almunias califales cercanas. Sabemos que cuando se construyó la Fábrica de SECEM y la barriada de los Olivos Borrachos se exhumaron numerosos restos de construcciones (33), aunque D. Rafael Castejón siempre los interpretaba como restos de Madina Zahira (34). Se han hallado en la parte más occidental de este Polígono de Poniente, lindado con la Avenida de Lagartijo, varias inscripciones árabes que la Profesora Ana Labarta estudia para su publicación.

Hemos podido ver los restos excavados, sobre la parte del Fontanar y hemos podido comprobar que fueron destruidos violentamente, conservándose bastante bien los cimientos y muros de las casas, estructuras de las calles, pozos de agua, pozos negros, canalizaciones de agua de consumo humano y de aguas residuales, solerías y patios. Si el bandono se hubiera producido lentamente por abandono por un despoblamiento paulatino no se hubieran conservado con tanta perfección. Se ven los tejados derrumbados sobre el solar de la casa y los restos de las vigas calcinados por el fuego en muchos casos. En la zona del Fontanar se han encontrado debajo de los cimientos de las casa dos tesorillos de monedas de plata, tesoros escondidos por sus habitantes en los difíciles días de la guerra civil o *fitna* librada entre los bereberes y los cordobeses. En el Polígono de Poniente se han excavado unas 35 hectáreas y por la densidad de las casas a todos estos arrabales occidentales se le puede calcular según Torres Balbás un densidad por hectárea de 50 viviendas. Si consideramos que en cada vivienda vivirían 5 miembros de una familia resulta que nada más que en la zona de las 35 hectáreas del Polígono de Poniente habrían habitado unas 10.000 personas calculando que hubiera unas 50 viviendas por hectárea, cifra menor que en los recintos amurallados. A Málaga con 37,5 hectáreas asigna Torres Balbás unos 15.000 habitantes (35). Los siete arrabales occidentales que enumera Ibn Baskuwal podrían arrojar una población de cerca de 100.000 habitantes.

### CAUSAS DE LA UBICACIÓN EN ESTOS LUGARES DE LOS ARRABALES OCCIDENTALES DE LA CÓRDOBA MUSULMANA.

La ubicación de los arrabales occidentales de la Córdoba musulmana en estas terrazas y a considerable distancia (700 ms.) de la medina cordobesa, se debe a varias causas. La primera es la herencia romana. La Córdoba musulmana se desarrolló siguiendo en parte la infraestructura de la Córdoba romana y visigoda. El hallazgo de un conjunto monumental tardorromano de enormes dimensiones en Cercadilla utilizado hasta el siglo V y después reutilizado por los mozárabes, indica que los musulmanes no encontraron una ciudad totalmente destruida como se ha querido señalar. Por otro lado la aparición de los cimientos de los arrabales occidentales fuera de los terrenos del barrio cordobés "Ciudad Jardín" (antiguas

(33) R. Castejón, "Córdoba Califal" en *BRAC*. n.º 25 (1929), p. 299.

(34) B. Sánchez de Fera, *Descripción moderna y antigua de la ciudad de Córdoba*.

(35) Apud Basilio Pavón: *Ciudades Hispanomusulmanes*, Madrid 1992, p. 124.



6. Vista panorámica de las excavaciones de una arrabal musulmán realizadas en el solar entre el Parque Deportivo del Fontanar y el B.º Parque Cruz Conde. Obsérvese la alineación de las calles y a la derecha en primer plano la planta de una mezquita (as-Shifa'). Al fondo el Parque Deportivo El Fontanar por donde continúan por el subsuelo los restos de otro arrabal musulmán (Del Baño del Ilbiri?).



7. Planta de la Mezquita excavada en el Fontanar (mezquita de as-Shifa'). Obsérvese el pavimento y huecos de las basas de las columnas de las galerías de oración de dicha mezquita. Su planta es similar a la de la mezquita existente en el convento de Sta. Clara en la calle Rey Heredia.

Huertas de la Victoria y Camila) considerado como área funeraria romana (36), hace pensar que el cementerio de los Banu 'Amir en el costado occidental de la medina se ubicó sobre dicha necrópolis romana y que la construcción de los arrabales occidentales se hizo más lejos de la medina por respetar, aunque no de modo absoluto, dicha área funeraria convertida en cementerio musulmán.

Lo mismo ocurrió con los arrabales septentrionales de la medina (37). Parte del arrabal de al-Rusafa se ha excavado en el llamado Tablero bajo de la Rizafa (38) y en la prolongación de la Gran Vía Parque, entre el Parque Figueroa y Barriada de la Paz con unas características arquitectónicas similares a las anteriores (39).

### ARRABAL Y MEZQUITA DE AS-SHIFA'

Más al sur de este Polígono de Poniente, en la vaguada que separa la primera terraza fluvial de la segunda terraza, en un solar (donde se construirá un moderno polideportivo municipal) situado entre el Parque Deportivo Fontanar con viviendas pequeñas con patio (en el que se ubican los pozos de agua) y el actual barrio del Parque Cruz Conde, se han excavado restos de otro extenso arrabal (40) con calles rectas, también orientadas de Norte a Sur, y la planta de una mezquita. Dicho arrabal continuaba hacia el Oeste hasta el contiguo Parque Deportivo El Fontanar y hacia el Este por el arrabal subyacente en las viviendas del Parque Cruz Conde que no tienen sótanos por lo que al construirse no ahondaron lo suficiente para exhumar los restos de dichas edificaciones musulmanas que llegan sin duda hasta las Hazas de la Salud.

(36) Alejandro Marcos Pous, "Inscripciones gladiatorias de Córdoba", en revista *CORDUBA*, 1 (vol. I), 1976, pp. 42-53.

(37) A. Arjona, "Aproximación al urbanismo de la Córdoba califal", *BRAC*. n.º 125.

(38) Así se le llamaba desde la Reconquista al Sector donde hoy se ubica el hipermercado PRYCA y urbanización el Brillante. cf. M.ª Dolores Muñoz Dueñas, *El diezmo en el Obispado de Córdoba*, Córdoba, 1988, p. 361.

(39) Las casas estaban hechas con sillares de piedra caliza arenisca colocados a soga y tizón, pavimentos de habitaciones con losas de ladrillo cocido de color rojo, atarjeas fabricadas en los laterales por sillares a soga y la cubierta por una sucesión de tizones. Por doquier salen cerámicas árabes, verdes y manganeso etc.

(40) Se han excavado en este Polígono de Poniente unos 45.000 m<sup>2</sup>. He visto excavadas numerosas viviendas alineadas en calles paralelas de norte a sur, las plantas de casas construidas con sillares de piedra caliza: eran pequeñas viviendas con pavimentos de losas de ladrillo rojo con atarjeas para aguas residuales que conducían a pozos negros y numerosos pozos de agua para abastecimiento humano. En la parte sur de dicho solar, cercano al antiguo camino del Cortijo del Alcaide y Vado de Casillas, se excavó una plaza pública perfectamente empedrada, al borde un gran edificio público coronado de almenas decorativas como las de la Mezquita de Córdoba, edificio delimitado con fuertes muros de sillares. Véanse fotografías. Se trata del solar de una mezquita. Se ha excavado su patio, sala de la oración, planta del mirhab, planta del alminar etc. por las arqueólogas Srtas. Ana Zamorano, y otras cuando redactó estas páginas (Febrero 1994). El suelo de la mezquita era de *opus signinum* y en él se ven las huellas donde se asentaron las basas de las columnas etc. Véase informe arqueológico de dicha excavación. Gracias a la amabilidad del arqueólogo municipal Juan F.º Murillo pude obtener fotografías de los cimientos de dicha mezquita.



8. Mezquita de as-Shifa': detalle de la cimentación del alminar y contrafuertes.



9. Restos de una alberca árabe en los alrededores del Cortijo del Alcaide (Dar an-Nau'ra).



La mezquita excavada tenía un amplio recinto con anchos muros de sillares de caliza, conducciones de agua para las pilas de abluciones y estaba decorada con almenas poligonales de una sola pieza de caliza (41).

Su planta es muy parecida a la mezquita de la calle Rey Heredia (Convento de santa Clara). La mezquita está orientada al Sureste solución clásica y normal en la Córdoba del siglo X. Su planta se extiende de norte a sur de la siguiente manera: en primer lugar está el patio de las abluciones con el alminar adosado en su muro septentrional y después más al sur la sala de las oraciones con tres galerías con arcos que se apoyaban en dos filas de columnas de las cuales sólo se conservan los huecos de las basas. El mihrab estaba en el muro sur de la qibla, dotado con grandes contrafuertes como los de la mezquita de la calle Rey Heredia. (42) Dicho edificio lindaba con una placita empedrada que también fue excavada. Es probable que dicha mezquita fuera la de al-Shifa', la famosa concubina de 'Abd al-Rahman II. En torno a dicha mezquita se ha excavado un arrabal al que se accedía desde el llano de la Musara por una cuesta en cuyo alto estaba otra mezquita (43), la que se conocía como del hayib 'Isa ibn Ahmad ibn Abi 'Abda, que fue zalmedina de 'Abd al-Rahman III. Esta cuesta salvaba la diferencia de nivel existente entre la llanura aluvial por donde va el camino de Casillas (antigua Musara-Alameda del Obispo) y la primera terraza fluvial, que forma una loma paralela al río en donde se ubica el arrabal y la mezquita excavada. El itinerario seguido por los hijos de 'Ali ibn al-Andalusi para llegar a la almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz, situada probablemente en la Hacienda del Castillo, ofrece detalles topográficos suficientes para identificar tanto la citada mezquita como el arrabal donde se ubicaba (44).

Ya'far y Yahya, los dos hijos de 'Ali ibn al-Andalusi, al pasarse del Magrib, antes de ser recibidos en Madinat al-Zahra' atravesaron solemnemente Córdoba para ser conducidos a la almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz. El itinerario fue: pasaron por la explanada del Alcázar, siguieron hasta el final de la medina; llegaron al campo abierto de la Musara y allí "torcieron por la cuesta (= 'aqaba) en cuyo alto está la mezquita del hayib 'Isa Ibn Ahmad ibn Abi 'Abda y siguieron luego por el arrabal de la mezquita de as-Shifa' y por el arrabal del Baño del Ilbiri hasta llegar la citada almunia". Analicemos dicho itinerario. Lo de "hasta el final de la medina" comporta según Basilio Pavón Maldonado (45) un largo trayecto a partir del Alcázar y de su explanada, el cual puede identificarse con el trayecto entre el Alcázar de los Reyes Cristianos y el Arroyo del Moro. Después de cruzar el

(41) Las dimensiones de las dos almenas encontradas son las que nuestra su dibujo realizado por J.L. Lope de Rego.

(42) victor Escribano Ucelay, "Mezquita de la calle rey Heredia", *al-Mulk* n.º 4, 1964-65, pp. 83-101. El plano que reproducimos es el de nuestro querido amigo Don Victor. Plano n.º 2.

(43) En este lugar durante las exvacaciones de un solar aparecieron varias almenas de piedra caliza parecidas a las halladas en el Fontanar, el resto de la construcción no llegó a excavar.

(44) E. García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales palatinos de al-Hakam II", rev. *al-Andalus*, XXX, 1965, p. 354.

(45) Basilio Pavón, "Entre la historia y la arqueología: el enigma de la Córdoba califal desaparecida (II)", rev. *al-Qantara* IX, 1988, p. 403.



10. Detalle de la alberca árabe.



11. Puente califal en la Finca Cañito de María Ruiz. Servía en el camino de Córdoba a az-Zahra'.

Arroyo del Moro se entraba en el llano de la Musara, hoy avenida del Zoológico, y de Museo Etnobotánico y desde allí para subir una cuesta hay que “torcer” hacia el Norte, es decir subir a la primera terraza o loma donde se ubica el Parque Cruz Conde. Lo más alto de dicha terraza está en el viejo camino de Almodóvar, hoy Avenida del Aeropuerto, donde se ubican los almacenes de Ricardo Solanas, Urende y la Facultad de Ciencias. Pues bien, entre esta Facultad y el almacén de R. Solanas se exhumaron los restos de un edificio con almenas, edificio que pudiera ser la mezquita del hayib ‘Isa ibn Ahmad Abi ‘Abda, situada al borde del camino y cuyos restos parece fueron exhumados en el siglo XVIII (46).

El relato citado de al-Razi no dice que los hijos de ‘Ali ibn al-Andalusí subieran toda la citada cuesta sino que en lo alto de dicha cuesta estaba la referida mezquita. Parece que antes de coronar dicha cuesta torcieron hacia la almunia de Ibn ‘Abd al-‘Aziz pero atravesando dos arrabales: en primer lugar el *arrabal de la mezquita de al-Shifa’* y después caminando hacia el Oeste “pasaron” por el *arrabal del Baño del Ilbirí*. Si ascendemos desde la actual Avenida del Zoológico hacia la Facultad de Ciencias indudablemente a la mitad de la cuesta está el arrabal y la mezquita excavada entre el Parque Cruz Conde y el Parque Deportivo del Fontanar. Pudieran ser por tanto la *mezquita y arrabal de al-Shifa’*. El recorrido realizado por los hijos de ‘Ali ibn al-Andalusí tenía por objeto abandonar la Musara y acceder al Camino Viejo de Almodóvar, un antigua vía romana (47) que probablemente conducía a dicha almunia de Ibn ‘Abd al-Aziz.

Ibn Baskuwal (48) enumera siete arrabales en sector occidental de Córdoba, pero si descartamos el arrabal de la Rawda que como es lógico estaba cercano al Alcázar califal (49), aunque también situado al Oeste de la Medina (50), se quedarán reducidos a seis. Estos eran :

Arrabal de los Pergamineros (al-Raqaqim) (51) situado en Cercadilla, de la Mezquita de la Cueva, arrabal de Balat Mugit, de la Mezquita de as-Shifa, del Baño del Ilbirí (Hamman al-Ilbiri) y el arrabal de la Cárcel Vieja (al-Siyn al-Qadim).

Como vemos el arrabal del Baño del Ilbirí estaba al oeste sin que podamos precisar exactamente dónde se localizaba, probablemente en los terrenos que hoy ocupa el Parque Deportivo Fontanar y terrenos aledaños, es decir al oeste de donde se ha excavado la Mezquita citada. La existencia de fuentes en el Fontanar

(46) B. Sánchez de Fera, Descripción *loc. cit.*, “poco más abajo (de las Huertas de los Cipreses y de los Castro) en el camino que va a Almodóvar se descubrió este año un gran edificio arruinado con una piedras muy grandes labradas”.

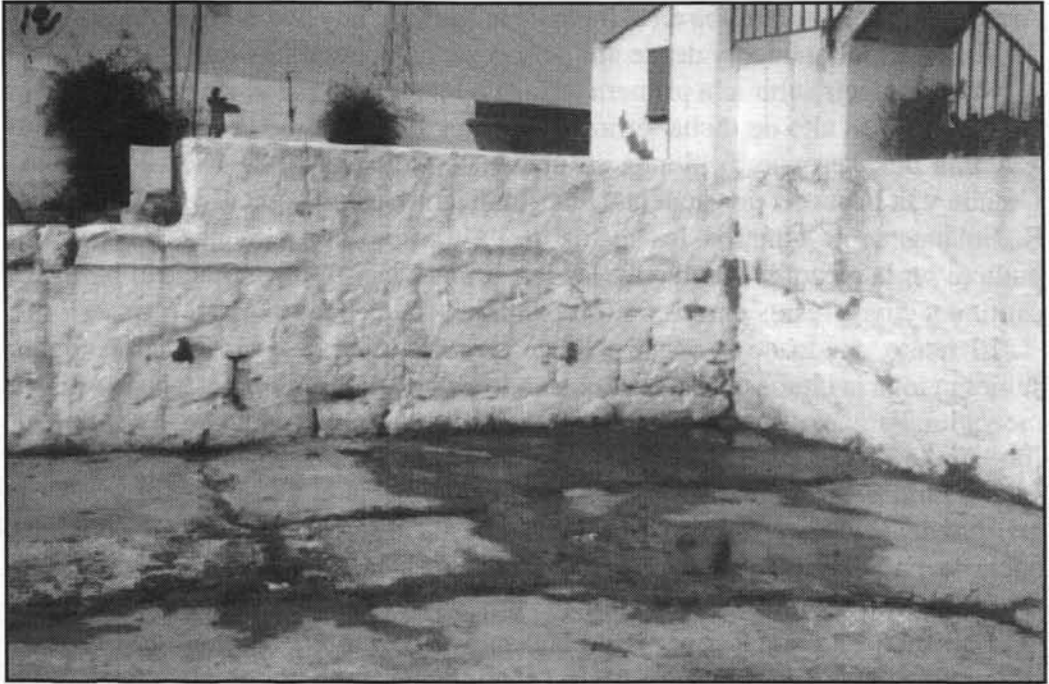
(47) Cfr. J.M. Bermúdez Cano, “La trama viaria propia de Medinat al-Zahra”, *Anales de Arqueología cordobesa*, 4, 1993, p. 26-54.

(48) Cfr. A. Arjona, *Anales... doc. n.º 271*.

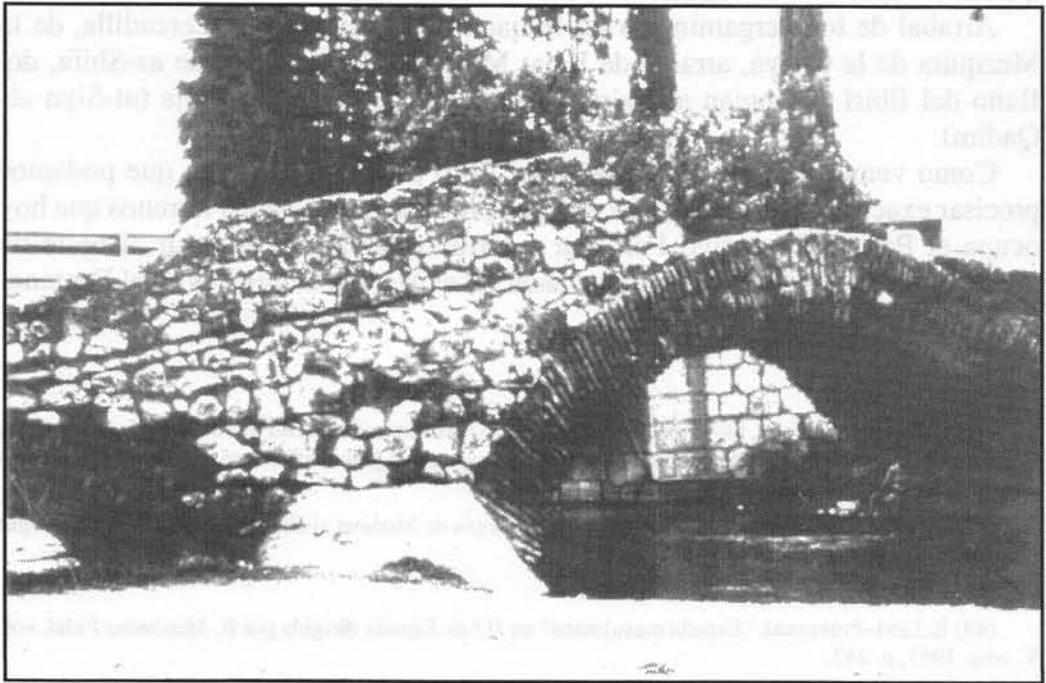
(49) E. Lévi-Provençal, “España musulmana” en *H.ª de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. V, edic. 1957, p. 242.

(50) Al-Maqari, *Analectes* edic. Dozy, Y. 304, cfr. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba 1982, doc. n.º 271.

(51) Localizado en Cercadilla en torno a la basílica de San Acisclo.



12. Restos de una gran alberca árabe en el mismo cortijo del Cañito de M.ª Ruíz.



13. Puente califal cerca de la almunia de Rabanales.



(52) pudiera indicar su utilización en época musulmana para un Baño.

Todos estos arrabales en el siglo XI formaban un conglomerado único que los historiadores nombran como arrabal de Poniente (*ar-rabad al-garbi*) (53).

### LOCALIZACIÓN DE LA ALMOZARA (al-Musara).

A continuación de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y granjas del INIA, como antes vimos, se extiende una llanura que llega hasta el cortijo del Alcaide, pues bien, en ella la densidad de restos arqueológicos hallados disminuye, lo que parece indicar que ese llano se utilizaba como al-Musara. Dicha llanura la atraviesa el viejo camino de las Almunias o del "Cortijo del Alcaide". En este Cortijo del Alcaide han aparecido restos de varias almunias como ahora después veremos.

Todas las fuentes históricas árabes coinciden en señalar que en el extremo occidental de Córdoba (54), estaba la Musara, y ante la localización arqueológica de los arrabales occidentales podemos localizar dicha explanada en la llanura aluvial que se extiende al SW y Oeste de Córdoba, en la margen derecha del río hasta el vado de Casillas y el Cortijo de Alcaide. Las fuentes históricas árabes le sitúan a extramuros, a Poniente de la medina cordobesa cerca del río, y llegando casi hasta la almunia de al-Na'ura. El término Musara es una palabra del árabe hispánico, desconocida en oriente islámico, que tiene la equivalencia a estadio o hipódromo (55) siendo probable que así fuera desde época romana (56). Por eso escribe Ibn Hayyan que la almunia de la Noria (*Dar al-Nau'ra*) estaba a continuación (*muttasila*) de la musalla del campo (*fahs*) antiguo de la Musara. Este término *al-'atiq* "antiguo" es muy significativo.

No obstante parece ser que el término "almazara" no se conservó después de la *fitna*, tras la destrucción de los arrabales occidentales de la Córdoba califal (57). Durante los siglos posteriores a la revolución que llevó a la ruina al califato de Córdoba no se nombra el término al-Musara. En los documentos medievales posteriores a la conquista de Córdoba por el rey Fernando III (58) se señala un

(52) El topónimo Fontanar tiene en esta zona un significado especial, casi siempre indica la existencia de restos arqueológicos romanos o árabes relacionados con agua: en el Fontanar de la Gorjoja se exhumó la almunia de al-Rummaniya, en el Fontanar de Córdoba la Vieja los restos de Medinat al-Zahra y en el Fontanar del Cañito de María Ruiz los restos de dar al-Nau'ra.

(53) Ibn 'Idari, *al-Bayan al-Mugrib*, edic. París 1937, 56, 81 y pp. 61, 79, 81 y 119 de Felipe Mailo, *La caída del califato y los reyes de Tarifas*, Salamanca, 1993.

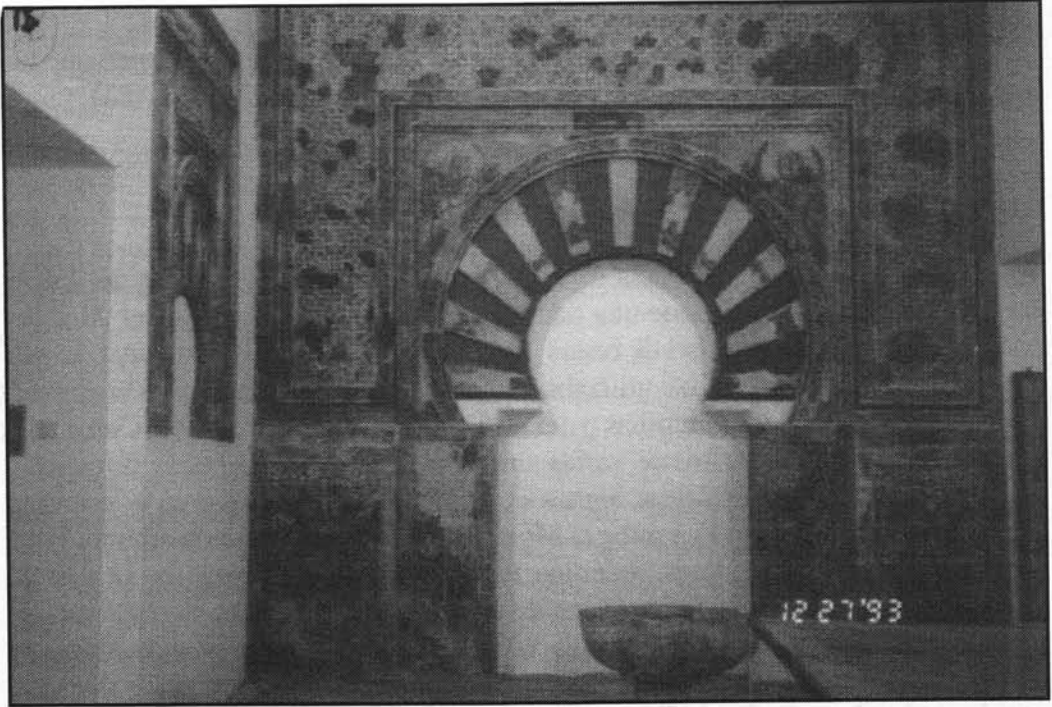
(54) Ibn Hayyan, Muqtabis edic. Antuña, p. 39 y *Anales Platinos de al-Hakam II*, p. 253 de la edic. E. García Gómez y p. 212 del texto árabe de la edic. de Abd. Al-Hajji, Beirut 1965. También Emilio García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales de al-Hakam II", *Al-Andalus XXX* (1965), 318 y ss.

(55) Cfr. Dozy, *Suppls. V*, Stadium, que lo toma del Glosario latino árabe de Leiden.

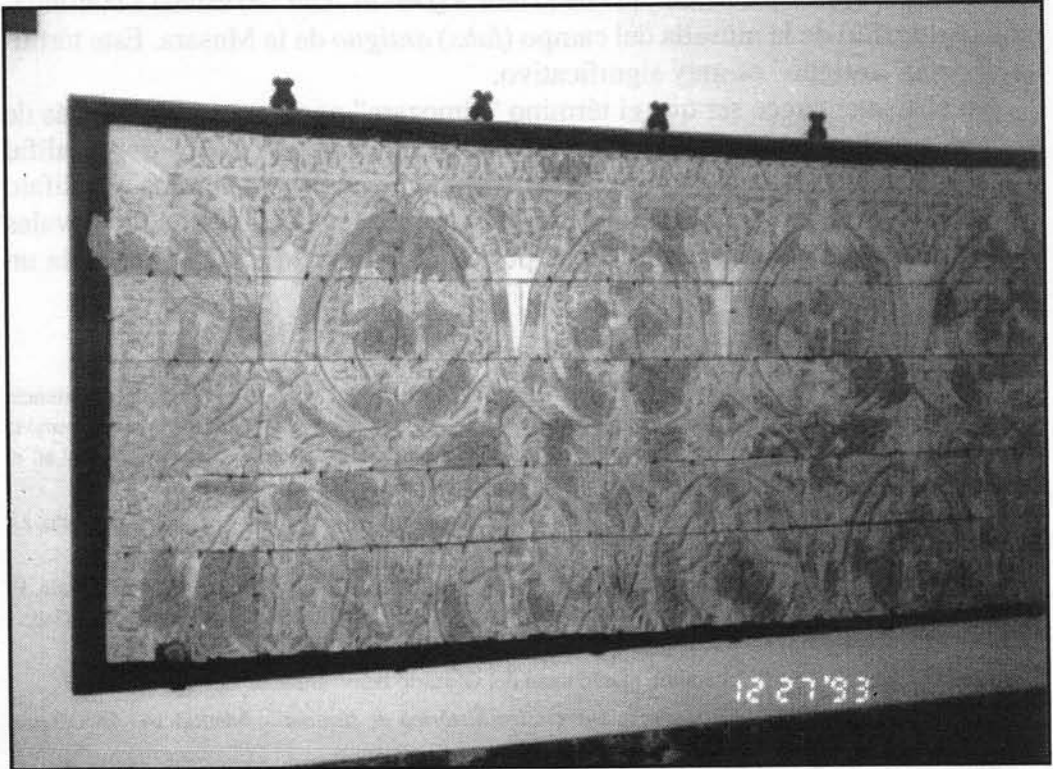
(56) Cfr. Pascual Madoz, *Diccionario Geográfico-histórico de España...*, Madrid 145-1850, reed. 1987, vol. CORDOBA, 18.

(57) Jesús Zanón, *Topografía de la Córdoba almohade según las fuentes árabes*, Madrid, 1989.

(58) Cfr. Manuel Nieto Cumplido, edición crítica del "Libro de los donadios de la Catedral de Córdoba", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, Granada (1979), pp. 125 y ss. Esta obra del siglo XIV



14. Restitución de una arquería decorativa por D. Félix Hernández, de los restos de una excavada en Cortijo del Alcaide hoy en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.



15. Paneles de decoración encontrados en la citada almunia del Cortijo del Alcaide (dar an-Nau'ra).

predio situado a orillas del río de nombre *al-Fadra* o *al-Hadra*, al sur del recinto amurallado y desde los molinos del puente hasta el cortijo del Alcaide y ribereño al río (59).

Es probable que el llano de la Musara se transformara en terrenos agrícolas a partir de la destrucción de los arrabales occidentales de Córdoba y denominado con el término Alhadra, al perder su función de estadio (almazara) que tuvo durante los tres primeros siglos de dominación musulmana de la Península Ibérica.

Es importante señalar que, al efectuar el Repartimiento de tierras entre los conquistadores, el rey Fernando III se reservó para sí algunos terrenos que comprendían una amplia zona desde la Arruzafa, pasando por los de "Córdoba la Vieja" (Madinat al-Zahra') hasta la Alfadra (60). Es probable que dicha reserva se efectuara entre otras razones, porque hasta el momento de la conquista habían sido propiedad del Estado ("sitios reales") o de gobernantes a la sazón de Córdoba. Es curioso señalar que en los documentos del primer Repartimiento de Córdoba en 1236, figura un personaje llamado Aben Nazar (pero que no tiene nada que ver con el de los molinos -Arha'- de Nasih) (61) como propietario de las aceñas situadas en la orilla derecha del río en el "fondón de la Alhadra". Se trata de Muhammad ben Nasr el fundador del reino de Granada y epónimo de la dinastía nazarita (62) que fue aliado de Fernando III en la conquista de Sevilla. No es extraño que Fernando III, en pago a sus servicios como soberano aliado en la conquista de Sevilla, le asignara estos molinos en el Repartimiento de Córdoba, que lindaban con los reservados para su familia.

Sea o no exacta la coincidencia entre al-Musara y Alhadra lo que sí creemos correcto es localizar la Almozara en esta llanura aluvial situada a ambos lados del camino de Casillas, al sudoeste y al oeste de los arrabales occidentales de Córdoba musulmana. Parte de ella, sirvió de musalla u oratorio público y al parecer en ella había escasas edificaciones (63). La Musara que se extendía al Oeste de Córdoba, también servía de lugar de paso desde la aglomeración de la Medina,

---

viene a ser una fuente derivada de los libros de Repartimiento de Córdoba realizado por Fernando III. El estudio ha sido completado por numerosos documentos de la Biblioteca de la Catedral de Córdoba. Hemos consultado numerosos documentos del *Corpus mediaevale cordubense* de M. Nieto Cumplido, Vol II (Córdoba 1980) y la obra de Julio González, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980, 3 volúmenes.

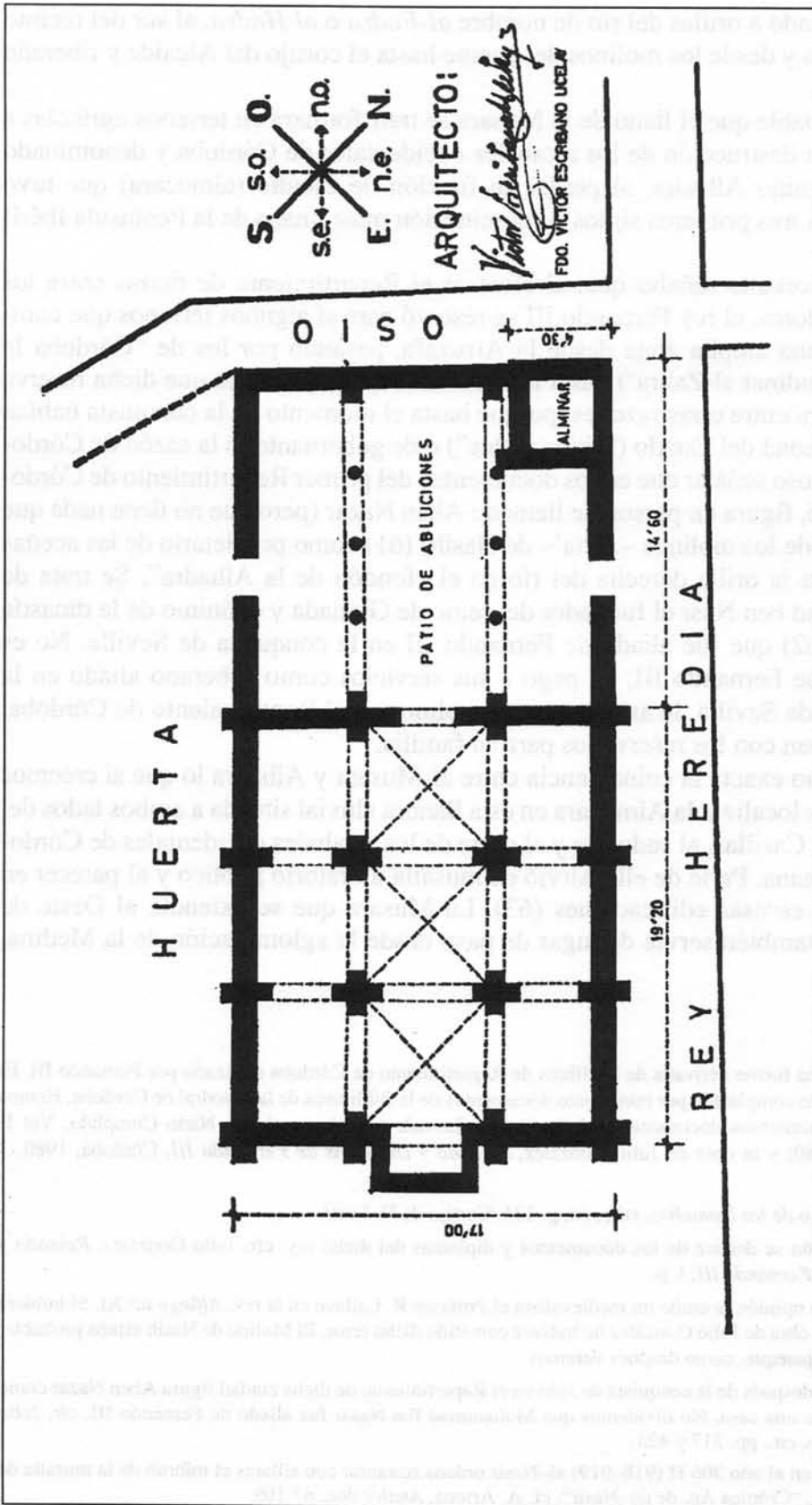
(59) *Libro de los Donados*, edic, cit, p. 134 /Cortijo de D. Luis/.

(60) Según se deduce de los documentos y diplomas del dicho rey. cfr. Julio González, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, I. p.

(61) Esta opinión la emite un medievalista el Profesor R. Lallave en la rev. *Alfinge* n.º XI. Si hubiera consultado la obra de Julio González no hubiera cometido dicho error. El Molino de Nasih estaba probablemente en Majaneque, como después veremos.

(62) Así después de la conquista de Jaén en el Rapartimiento de dicha ciudad figura Aben Nazar como propietario de una casa. No olvidemos que Muhammad Ibn Nasar fue aliado de Fernando III. cfr. Julio González, *Op. cit.*, pp. 317 y 425.

(63) Así en el año 306 H (918-919) al-Nasir ordena restaurar con sillares el mihrab de la muralla de Córdoba, Cfr. "Crónica An. de an-Nasir". cf. A. Arjona, *Anales doc.* n.º 109.



Plano n.º 2



Alcázar y Zoco hacia las almunias situadas en la as-Sahla, evitando tener que cruzar los populosos arrabales occidentales que se ubicaban como hemos visto en la primera terraza cuaternaria, a lo largo del camino de las almunias (“Del Cortijo del Alcaide” y de “Majaneque”), y sobre la segunda terraza a lo largo del camino Alto de la Alameda al borde del camino viejo de Almodóvar, caminos que conducían al-Madinat al-Zahra’ (64), (65). Así al-Hakam II el 27 de Marzo del año 975, ya enfermo de hemiplejía, regresa al alcázar Califal, y lo hace pasando primero por Arha Nasih y después por Dar al-Nau’ra, siendo recibido en la Musara “extremo occidental de Córdoba” por el Príncipe Hisham y un nutrido séquito, después entró en el gran Zoco de Córdoba donde le recibieron el zabazoque y sahib al-shurta Ahmad ibn Nasr, siguiendo después su camino hacia el Alcázar de Córdoba en donde entró por la Puerta de Hierro (66).

En conclusión, la Musara ocupaba pues la citada llanura aluvial, situada casi al mismo nivel que el río y es probable que después de la *fitna*, y desde mucho antes de la conquista de Córdoba en 1236 (67), se le denominara *al-Hadra* aunque esta hipótesis no la confirma ninguna fuente histórica. Pasados varios siglos casi todo el llano de la Musara pasó a denominarse, de un modo aproximado, Alameda del Obispo.

## LA MUSARA, LA HADRA Y LA ALAMEDA DEL OBISPO

En efecto, sabemos que poco a poco el Obispado de Córdoba por donaciones y compras de parcelas en la Alhadra llegó a formar una gran propiedad en tiempos del obispo D. Leopoldo de Austria en 1554 (68). Este prelado construyó un palacete y lo plantó de álamos. En el siglo XVIII se reformó y plantaron aún más álamos, viñas, olivos y árboles frutales y la dotó, se supone, de una noria (“un artefacto”) para sacar agua del río llamándose desde entonces Alameda del Obispo (69). Al construirse dicho palacio de la Alameda del Obispo se exhumaron numerosos restos de construcciones musulmanas a juzgar por el testimonio de un

(64) Hoja n.º 923 edic., 1896 y los planos de Córdoba de Barón de Karwinski (1811) y de D. Dionisio Casañal (1884).

(65) José Manuel Bermudo Cano, “La trama viaria propia de Madinat al-Zahra’ y su integración con la de Córdoba”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4 (1993), pp. 259 y ss.

(66) A. Arjona, *Anales*, doc. n.º 235.

(67) *Corpus Medieavale*, II. edic. cit. documentos n.º 718: “donación al deán y cabildo de las dos ruedas de aceñas de Aben Nazar en el fondón de la Alhadra”. El término árabe apoya la idea de que sería durante los siglos XII y XIII cuando los musulmanes le dieron este nombre.

(68) Juan Gómez Bravo, *Catálogo de los Obispos de Córdoba*, Córdoba MDCCLXXVIII, II, p. 451.

(69) J. Gómez Bravo, *op. cit.* Apéndice, p. 817–818 y P. Madoz, tomo Córdoba, p. 18: “Alameda del obispo: sitio de recreo de los obispos de Córdoba, con palacio cómodo, a menos de 1/4 de legua SO de la dicha ciudad (Córdoba) sobre el Guadalquivir, en cuya orilla derecha tiene extensas alamedas, de donde toma su nombre (...) su restablecimiento se debió a Martín Barcia (siglo XVIII) (...). Las puertas meridionales y occidentales del alcázar de los califas correspondían hacia esta hacienda, que era el más precioso de sus sitios reales y que comprendía el nombrado de Arrizafilla que le está contiguo y tiene casa de recreo (...).

presbítero, tesorero del obispo D. Martín de Barcia que en 1761 se permitió incluso hacer “excavaciones” (70). Dice dicha descripción “En los llanos, que hay desde la Huerta de Valladares hasta Casillas que son tierras del Obispo, y la Huerta Arrizafilla y demás allí junto: en estos llanos, digo son innumerables los descubrimientos de piedras labradas, que estos años hizo la curiosidad laboriosa de don Gregorio Pérez Pavía, presbítero, beneficiado de Montoro, Mayordomo y tesorero del Ilmo. Sr. Obispo Don Martín de Barcia. Este caballero ha hecho cavar en varios sitios por aquel espacio con motivo de obras, que por su dirección se han hecho en la Alameda, su plantío, cerca, y construcción de palacio y se ha sacado una multitud de piedras labradas muy grandes, y aún queda sembrado todo el terreno a poco trecho de profundidad”. Sin embargo este mismo autor, B. Sánchez de Feria, precisa que “en este sitio de la Alameda, su Palacio y parte de las Huertas dichas no se descubren cimientos, ni rastro alguno de edificios, sino que su suelo es de tierra limosa y arenosa como Madre antigua del río, que caminaba allí pegado a la Ciudad antigua” (71).

Creo que en efecto no es que llegara allí el cauce río, sino que era una parte inundable periódicamente, por eso se dedicó desde época romana a Estadio o al-Musara. Es interesante observar que este mismo autor, Sánchez de Feria, describe que en la parte alta de las Huertas (Marquesa, Cebollera, de los Cipreses, situadas en la primera terraza) se encontraban restos de construcciones: “Están llenos de texas, jarros, ladrillos, cimientos, piedras labradas, pozos, edificios subterráneos, cañerías y otros mil géneros de rastros” (72). En efecto, ya sospeché la existencia en dichas huertas de las viviendas musulmanas que hoy se han excavado (Para ver la topografía de dicha área obsérvese el Mapa de la zona de 1896 (73).

En el comienzo de la primera terraza o loma (Parque Cruz Conde) se observan los restos de un muro viejo de contención bordeando las Hazas de la Salud, “muro viejo” que llamó siempre la atención de los historiadores locales cordobeses desde Bartolomé Sánchez de Feria hasta D. Rafael Castejón. Se trata de un muro de contención de dicho camino viejo (74); para otros son los restos de un acueducto romano (75). Podría tratarse de la muralla construida durante la *fitna* para defender los arrabales occidentales.

(70) La noticia nos la transmite un historiador cordobés Bartolomé Sánchez de Feria: Descripción moderna y antigua de la ciudad de Córdoba. (ms de la Academia de San Fernando) Memorias del yermo de Córdoba, 1782. Puede consultarse: “Antigua descripción de Córdoba y sus sitios y más notables de sus edificios”, en el Apéndice I del tomo 4 de *Palestra Sagrada*, p. 55 y ss.

(71) En efecto el curso del río parece que en siglos anteriores avanzaba más hacia el Norte. Cfr. A. López Ontiveros, en *Córdoba*, Sevilla, Gever, 1984, Tomo I, p. 35.

(72) B. Sánchez de Feria, *Palestra Sagrada*, Apéndice al tomo 4, p. 56.

(73) Véase la Hoja n.º 923, edic. 1896 Esc. 1/50.000.

(74) J.M. Bermúdez Cano, “La trama viaria...”, *Anales de Arqueología Cordobesa*. p. 267.

(75) A. Ventura Limosner, *Abastecimiento de agua a la Córdoba romana*, edic. cit., p. 55.

## LOCALIZACION DE LA ALMUNIA DE DAR AL-NA'URA.

Numerosas Crónicas árabes, como ahora después veremos, señalan la situación de Dar al-Na'ura al oeste de los arrabales occidentales de Córdoba y al final de la Musara.

Ya vimos antes los restos arqueológicos de almunias que aún hay en los terrenos del antiguo Cortijo del Alcaide y los hallazgos arqueológicos que se excavaron, se encuentran hoy en el Museo Arqueológico Provincial. Pues bien, se trata ahora de precisar si estos restos son parte de aquella célebre Almunia llamada Dar al-Na'ura y que recibía ese nombre por la gran noria que había en sus terrenos, para sacar agua del río se supone, y que después se convertiría en un importante complejo urbanístico del califato omeya.

Según Ibn al-Qutiyya (76) debajo de la Noria había un vado, en la margen derecha del Guadalquivir aguas abajo de la ciudad de Córdoba. El citado historiador del siglo X (77) escribe que antes de la batalla denominada de la Musara los ejércitos de 'Abd al-Rahman (I) y Yusuf al-Fihri "estaban frente a frente cerca del vado que está debajo de la Noria (al-Nau'ra)" (78).

Los restos del alcázar desenterrados están en el Cortijo del Alcaide a unos 800 ó 1000 ms. del vado del Cortijo de las Casillas y en una cota más alta que el vado citado (79). El Fath al-Andalus (80) dice: "y salió Yusuf y acampó en la Musara donde está el Alcázar de al-Nau'ra". Consideramos que el único vado, situado aguas abajo de Córdoba y próximo al extremo de los arrabales de Córdoba, es el del cortijo de las Casillas (81), pero no sabemos si en el siglo VII el curso del río era el mismo que varios siglos después (82). Según la documentación medieval del Archivo de la Catedral de Córdoba de los siglos XIII y XIV los vados existentes aguas abajo de Córdoba eran el de Casillas y el situado entre el cortijo de la Reina y Majaneque (83). Consideramos con D. Félix Hernández y D. Manuel

(76) Ibn al-Qutiyya, *Iftitah*, 28.

(77) María Isabel Fierro, "La obra historiográfica de Ibn al-Qutiyya", en *al-Qantara* X, 1989, pp. 485 y ss.

(78) Ibn al-Qutiyya, *op. cit.* p. 28 del texto árabe y 21 de la trad. de Julián Ribera. Utiliza el vocablo "debajo" (tahta) que hay que tomarlo no muy literalmente. Podría indicar "aguas abajo". Ya vimos lo que pasó con la localización de san Acisclo que se ha estado buscando a la salida de la Puerta de Sevilla y sus restos se han exhumado a mil metros de dicha puerta cfr. A. Arjona, "Aproximación al urbanismo..." *BRAC* n.º 125 (1993). Es probable que la Noria estuviera a orillas del río y el palacio algo más lejos a salvo de crecidas del río. La Noria dió nombre a toda la finca y al alcázar.

(79) Cfr. Mapa Esc. 1/50.000, hoja n.º 923 edic. 1896 del Inst. Geográfico y Estadístico.

(80) *Fath al-Andalus* edic. González, Argel 1889 p. 54 del texto árabe.

(81) En los *Anales palatinos de al-Hakam* se citan los molinos cercanos al Arrecife a poniente del Puente, llamados de Kulayb por el Fath al-Andalus, 43 después estaban los de Nasih que considero situados en Majaneque según los documentos medievales que después veremos. Cfr. Pascual Madoz artic. "Guadalquivir" y también *Ordenanzas de Córdoba* Apéndice 4.º Secc. Caminos. Sierra n.º 1 y 2. Don Félix Hernández, *La travesía del Guadarrama*, véase nota 92.

(82) Indudablemente que por esta zona el cauce del río en siglos anteriores que no podemos determinar avanzaba más hacia el Norte, Cfr. A. López Ontiveros, *Córdoba*, tomo I, plano de la página 35.

(83) M. Nieto Cumplido, *Corpus Mediaevale Cordubensis II*, docs. n.º 648 y 876. Pascual Madoz, vol. *Córdoba*, s.v. "Guadalquivir". *Libro de Diezmos de Donadíos*, loc. cit. D. Diego Fernández era hijo del

Ocaña que el vado de al-Nau'ra es el vado de Casillas. Por dicho vado las tropas cruzaban el río y acampaban en su extenso *Fahs* cuando venían de regreso de las expediciones sin tener que entrar por el estrecho puente de origen romano cargados de *impedimenta*. Por este vado se accedía la Via Augusta (84). Esto se puede ver claramente, aunque no lo refiere directamente cuando Ibn Hayyan relata la vuelta de las expediciones a la Marca Superior en su obra *Muqtabas V* (85). Cuando regresa an-Nasir en el mes de Noviembre del año 935 de Zaragoza, lo hace por la calzada romana de la margen izquierda del Guadalquivir, es decir, "por Grañena (Qaranyana), Torre del Campo (Mary Turrush), alquería de Arena (Amargacena ?) hasta munyat al-Nau'ra la preferida, en la capital (hadirat) de Córdoba, a orillas del río, desde donde tuvo su entrada en el Alcázar califal de su ciudad el sábado 14 de Du-l-hiyya (14 de Noviembre del 935)". Es evidente que no pasó, para entrar a Córdoba por el puente y delante del alcázar califal, sino que lo hizo por el vado de al-Nau'ra (vado de Casillas) y después de descansar entró el Alcázar del califato.

El Cortijo de Casillas está en el vértice sur de un triángulo formado por otros dos vértices: el cortijo del Alcaide y el cortijo Alameda del Obispo (hoy Granjas del INIA). Delante de Dar al-Nau'ra los textos árabes describen la existencia de un extenso y abierto campo (*fahs*) donde acampaban las tropas califales (86). Parecen coincidir todos los datos para localizar en el Cortijo del Alcaide la almunia de Dar al-Nau'ra. Considerando como antes hemos visto que la Musara llegaba hasta más allá del lugar que ocupó el cortijo de la Alameda del Obispo (Granjas del INIA y Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos), es decir, en el extremo occidental de Córdoba, podría ubicarse en el Cortijo del Alcaide la citada almunia (87) por los hallazgos arqueológicos habidos en este cortijo.

En efecto en 1955 unos obreros que trabajaban en el cortijo del Alcaide encontraron "en un seca" a un metro de profundidad numerosas placas decorativas de una calidad superior a lo encontrado en Madinat al-Zahra'. Después D. Félix Hernández realizó una excavación arqueológica cuyos datos no se han publicado. Las placas decorativas fueron reconstruidas y están en Mueso Arqueológico Provincial (88).

Examinado meticulosamente el citado texto de Ibn al-Qutiyya vemos que

---

infante D. Luis (hijo de Fernando III y Juana de Ponthieu) y de María Ruiz, propietaria del célebre Caño de su nombre lugar célebre por sus albercas árabes, y restos de construcciones musulmanas. En el cortijo del Alcaide se exhumaron en 1956 restos de placas de atauriques de una almunia califal como puede verse en el reportaje fotográfico que yo he realizado en el Museo Arqueológico de Córdoba por amabilidad de su actual director D. F.º Godoy. la reconstrucción fue realizada en su día bajo la dirección de D. Félix Hernández.

(84) Félix Hernández, rev. *Al-Andalus* n.º XXXVIII (1973). D. Manuel Ocaña manifestó a Antonio Arjona verbalmente en numerosas ocasiones ser de la misma opinión.

(85) Ibn Hayyan, *Muqtabas V*, trad. M.ª J. Viguera y F. Corriente, Zaragoza 1981, p. 245.

(86) *Anales Palatinos de Isa al-Razi*, trad. E. García Gómez, p. 252.

(87) Rafael Castejón, "Excavaciones en el Cortijo del Alcaide ¿Dar al-Nau'ra?" en revista *al-Mulk* n.º 1 (1959-60) pp. 163-166.

(88) Fotografías núms. 14 y 15.



concuerdan casi todos los datos históricos y los hallazgos arqueológicos. Así en Ibn Hayyan en su obra *Muqtabis* en los pasajes referentes al “reinado” de ‘Abd al-Rahman III parece indicar que la citada almunia estaba muy cerca del río pero no hablan expresamente de ningún vado, pues sólo citan los topónimos de cada etapa de camino, y sobre todo por que obvian la cita (89). Lo que sí es cierto es el dato que los textos árabes (90) señalan numerosas veces que para ir desde Córdoba a dicha almunia califal había que atravesar la Almuzara y que dicha al-Musara se extendiera hasta dicho cortijo (91). Hay un itinerario recorrido por al-Hakam II cuando regresa enfermo de al-Madinat al-Zahra’ que relatan los Anales (92). En el mes de Marzo de 975 el califa al-Hakam II regresa enfermo de al-Zahra’ a Córdoba y viene de al-Nau’ra, pasa por la Musara y de allí entra por el Zoco grande situado en lo que hoy es Huerta del Alcázar de los Reyes Cristianos (93). El camino recorrido es el que al-Nasir comenzó a pavimentar el 5 de Abril del 942. “Se comenzó a pavimentar la calzada (*al-rasif*) tendida por al-Nasir desde su alcázar de la almunia de al-Nau’ra, en la orilla del río de Córdoba, hasta la puerta del palacio que se había erigido en Qarqarit (94) el año 29 (940-941) por la orilla inferior donde estaba la ciudad de Córdoba, para quitar al camino su dificultad (95)”. Este arrecife (*rasif*) pasaba por el Cortijo del Alcaide a juzgar por el puente de factura califal que todavía se conserva sobre el arroyo de Cantarranas en la antigua Finca del Cañito de María Ruiz (Cortijo del Alcaide) (96). El puente daba paso sobre el citado arroyo a un camino hoy desaparecido, que cruzaba la finca citada de Noroeste hacia Córdoba por la orilla del río. Se trata de evitar el paso por los arrabales de Córdoba lo cual era inevitable si el regreso a Córdoba se hacía por el camino tradicional llamado en época posterior a la Reconquista como camino de San Jerónimo y que cruzaba los arroyos de Vallehermoso y Nogales por dos puentes árabes.

Dice el texto que en el mes de Marzo del 939 una mesnada de hombres de Yilliqiya fue hecha prisionera por un general omeya y conducidos a Córdoba. Para ser ejecutados los llevaron a la almunia de an-Na’ura. “Fueron llevados allí coincidiendo su paso con la salida de la gente de la mezquita aljama, al concluir la

(89) Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, p.º 292 edic, citada.

(90) Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. E. García Gómez: *Anales palatinos de al-Hakam II*, por Isà ibn al-Razi, Madrid 1967, pp. 102. Texto árabe edic. Abdulrahman Alo el-Hajji, Beirut, 1965, p. 142.

(91) E. García Gómez, *Topografía*, 57-58.

(92) *Anales Palatinos de al-Hakam II*, p. 272 y ss.

(93) Basilio Pavón Maldonado, “El enigma de la Córdoba califal”, rev. *al-Qantana* IX (1988) pp. 169 y ss. y R. García Boix, “El corral de los Ballesteros», *BRAC*, 90 (1970) pp. 5-24.

(94) Nombre de la finca donde se ubicó la ciudad palatina de al-Nasir. Recientemente se ha demostrado que el bastecimiento de agua a dicha ciudad de al-Zahra’ se hizo aprovechando un antiguo acueducto de la Córdoba romana Cfr. A. Ventura Limosner, *El Abastecimiento de agua a al Córdoba romana*, Córdoba, 1993. Sobre el significado de este topónimo A. Arjona está preparando un trabajo.

(95) Ibn Hayyan *al-Muqtabis* V, p. 322 del texto árabe edic. P. Chalmeta y M. Subh (Madrid, 1979 y de la tradu. de M.º Jesús Viguera y F. Corriente (Zaragoza, 1981).

(96) Véase fotografía de dicho puente, estudiado por D. Félix Hernández pero cuyos planos no se han publicado aún Cfr. R. Castejón, rev. *al-Mulk* n.º 1 (1959-60), p. 163.

plegaria del viernes, con lo que se agruparon y fueron muchos hacia la almunia y ver que destino se les daba, encontrándose con que an-Nasir estaba instalado en el salón superior de la almunia que daba al río, la primera vez que lo hacía así, para contemplar su ejecución (97)". En la zona del Cortijo del Alcaide se han hallado restos de almunias.

La primera tenía un precioso alcázar califal cuyos restos fueron halladas en el cortijo del Alcaide, y excavados como ahora veremos por Don Félix Hernández en 1956. Estaba situada cerca del río conservándose preciosas placas decorativas de tema floral. (véanse fotografías nº 15 y 16) (98).

Otra segunda almunia estaba más alejada del río, en el Cañito de María Ruiz, la finca Cañito de María Ruiz, donde hay una gran alberca árabe de las que hablan las crónicas árabes (dar al-Nau'ra) y en la que se describe la existencia de un gran estanque donde había un león enorme que echaba agua por la boca, agua que después de caer a la alberca regaba las plantaciones de la finca y la sobrante se arrojaba al río (99). Una tercera alberca se encuentra en medio de un olivar en el camino del vado de Casillas y unos 500 ms. del Cañito de María Ruíz (100).

Todos estos restos formaban parte del complejo residencial y palaciego de *Dar al-Nau'ra*, con un orden cronológico: los restos hallados en el cañito de María Ruiz serían los restos del primitivo palacio de dar an-Nau'ra y lo hallado en las excavaciones de D. Félix serían los restos de un moderno alcázar construido en época tardo califal a fines del siglo X. Eran un conjunto de edificaciones públicas destinadas a servicios públicos y alojamientos oficiales.

Es verosímil pensar que la famosa Noria, que dio nombre a tan célebre almunia, estuviera situada en este vado de Casillas aunque el palacio (alcázar) estuviera algo más al Norte en los terrenos de la gran finca o cortijo (101) que en realidad constituía dicha almunia y que después en el siglo XIII se llamaría Cortijo del Alcaide por ser propiedad de D. Diego Fernández de Córdoba Alcaide de los Donceles. Según el "*Libro de los Donados de los Diezmos*" dicho cortijo

(97) *ibid.*

(98) Excavó D. Félix dichos restos en 1957. Seguimos en esta descripción a Ana María Vicent (rev. *Corduba*, núm. 3, Vol. I-1976-fac-3, pp. 179-181). Se hallaron numerosos fragmentos decorativos que cubrían a modo de panales y frisos tallados en piedra califal, los muros de otro espléndido palacio califal. Una primera labor de restauración realizada por Antonio Criado (restaurador del museo) ha permitido recomponer temas de algunos paneles que se expusieron en el museo arqueológico de Córdoba. El esquema de estas fastuosas derivaciones representa, junto con otros elementos de detalle, una fuerte influencia de ciertas composiciones sirias, que interesó mucho a D. Félix que tenía el propósito de redactar un trabajo sobre dicho tema. Por su idea fue retrasándose, pues pensaba que primero debía publicar sus estudios sobre diversas etapas evolutivas de decoración en Madinat az-Zahra, luego sus conclusiones acerca de la decoración de la Mezquita Mayor y por último su pensamiento sobre la decoración sobre el palacio del Cortijo del Alcaide, estableciendo una serie de escalones cronológicos en el desarrollo del arte decorativo cordobés a lo largo del siglo X en cuya etapa final habría que fechar la decoración del Cortijo del Alcaide".

(99) al-Maqari, *Analectes*, I, p. 371 Cfr. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba, 1982, doc. n.º 134 b.

(100) Con dos albercas califales cuyos restos pueden observarse en las fotografías n.ºs 11, 12 y 14.

(101) E. García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales de al-Hakan II", rev. *al-Andalus* XXV, p. 334-336.

se lo reservó para sí Fernanndo III junto con la Arruzafa y Córdoba la Vieja (Madinat al-Zahra'), probablemente por haber sido un "sitio real".

Los textos históricos árabes hay que interpretarlos con cierta flexibilidad, de lo contrario ocurrirá como con la localización de la Basilica de San Acisclo que por decir las fuentes históricas que estaba saliendo por la Puerta de Sevilla (Bab Isbiliya) se estuvo buscando sus restos muy cerca de la Medina cuando en realidad estaba a cerca de un km. de dicha puerta, es decir, en Cercadilla al NW de Córdoba.

Por ello creemos que cuando Ibn al-Qutiyya (102) dice al describir la batalla de la Musara entre Abd al-Rahman ben Mu'waiya y Yusuf al-Fihri que "los ejércitos estaban frente a frente cerca del vado que está debajo de la Noria (al-Nau'ra)" hay que interpretarlo en el sentido de que la Noria que dio nombre a la famosa almunia califal estaba a la orilla del río, probablemente en el Vado llamado hoy de Casillas, aunque el alcázar construido por el emir 'Abd Allah estuviera más hacia al norte, y desde luego a mayor altura sobre el nivel del mar, dentro de los terrenos que constituían una gran cortijo al que daba nombre la antigua Noria, finca que luego después de la Reconquista cristiana recibiría el nombre de Cortijo del Alcaide. Esta finca tenía una extensión de 432 fanegas (103) y fue donada por el rey Fernando III a su hijo el infante D. Luis. Este príncipe casó con María Ruiz quien daría nombre a una parte de esta finca el "Caño de María Ruiz", llamado así por los restos de albercas árabes y sobre todo de un enorme acueducto que conducía agua a dicho predio desde la Sierra, acueducto que pudiera ser el ordenado construir por al-Nasir en el año 941 (104). Dicho texto histórico vemos que dice que *al-Nau'ra* estaba a occidente de Córdoba (105).

Todo el problema de la existencia de un vado "debajo" de la Noria puede solucionarse pensando que la frase no hay que aplicarla taxativamente. Los restos de almunias hallados en los alrededores del Cortijo del Alcaide están algunos a 700 ms. del vado de Casillas (vado de al-Na'ura).

El Acueducto, como la alberca de Dra al-Na'ura, eran según el citado texto árabe de al-Maqqari: "abovedado y dispuesto como los monumentos de los reyes de la antigüedad", lo que podría interpretarse como de factura romana (106). Todavía en el siglo XVIII según B. Sánchez de Feria (107) había en la Hacienda

(102) Ibn al Qutiyya, *Iftitah*, p. 28 del texto árabe y 21 de la trad. de la Fuente Alcántara.

(103) Manuel Nieto Cumplido, El "Libro de los diezmos..." en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, p. 134.

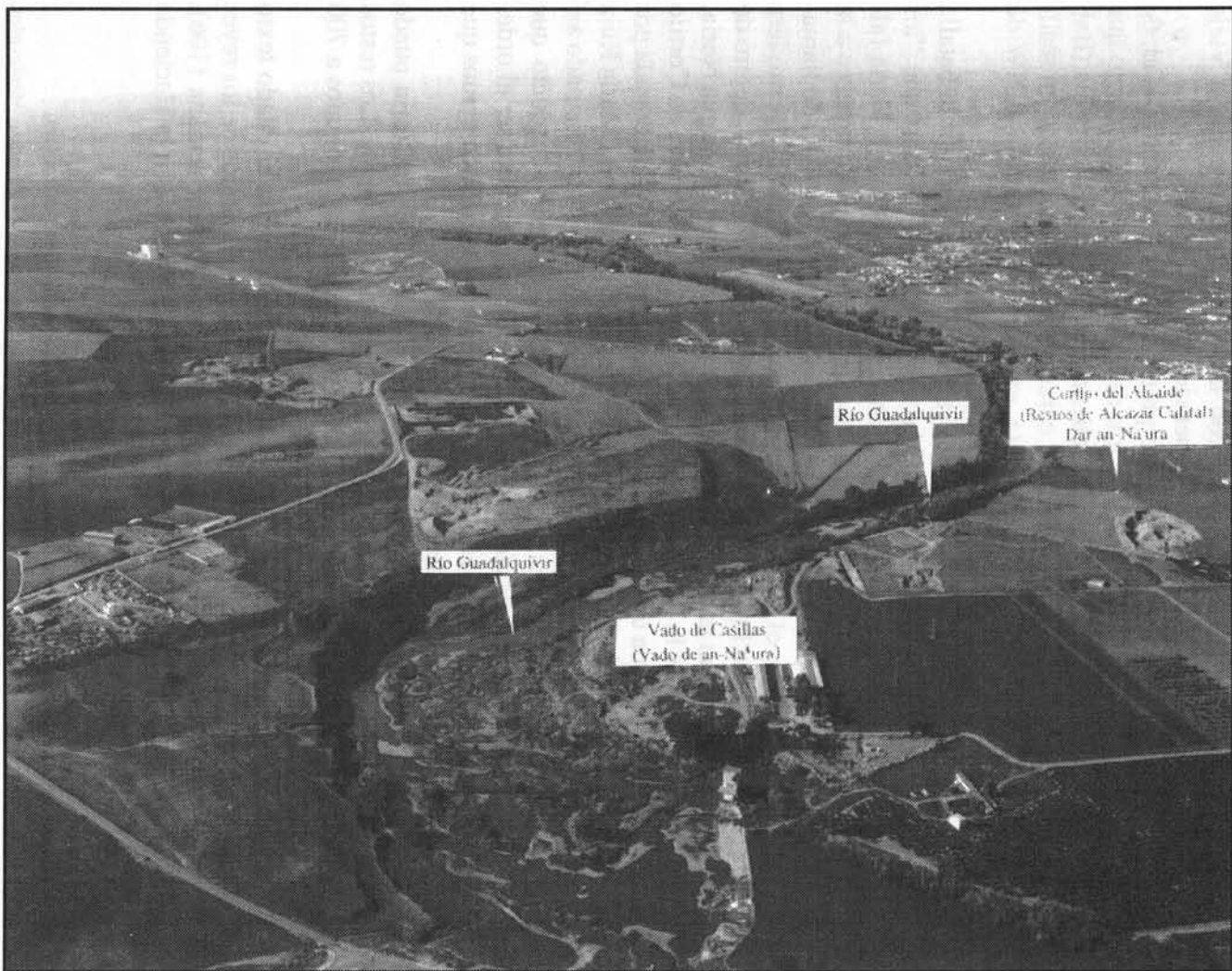
(104) Al-Maqqari, *Analectes* I. P. 371, líneas 7 al 21 del texto árabe.

(105) Los Vados que había en el siglo XIX, aguas abajo de Córdoba eran dos: el de Casillas y el del Cortijo de la Reina, cfr. Pascual Madoz, *CORDOBA*, edic. facs. 1980, p. 169. Precisamente dicho cortijo según documentos del siglo XIII (*Libro de Diezmos de los Donados* ed. cit., p. 138-139 estaba "so Barcos" es decir cerca del lugar de amarre de los barcos que prestaban servicio fluvial entre Córdoba y Sevilla y en el que había unas aceñas (*Corpus Mediaevale Cordubensis*, doc. n.º 648). Lugar donde podemos situar Arha Nasih como después veremos.

(106) Si no es que se reaprovechó un acueducto romano como en al-Madinat al-Zahra' cf. A. Ventura, *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana*.

(107) *Descripciones moderna y antigua de Córdoba*, p. 3.

16. Vista aérea del Vado de Casillas, antiguo vado de an-Nau'ra, o de la Noria, cuyos restos se aprecian en el ruinoso molino de Casillas existente todavía en dicho vado. Arriba a la derecha parte de la Finca del Cortijo del Alcaide, donde se excavaron en 1956 los restos de un palacio califal, uno de los alcázares de Dar an-Na'ura. Abajo a la derecha el llano de al-Musara. (Paisajes españoles).





del “Caño de María Ruíz en la punta occidental de la antigua Ciudad (108) hay muchas huertas y fontaneros con aguas conducidas de la parte de la Sierra, que hoy sirven a estos predios, muchas hoy perdidas y cuyos acueductos se descubren a cada paso”.

En conclusión, los hallazgos arqueológicos habidos en el cortijo del Alcaide y las fuentes históricas apoyan su identificación con parte de los terrenos de la Almunia de Dar al-Na'ura.

### LOCALIZACIÓN DE LA ALMUNIA DE ARHA' NASIH (Molinos de Nasih).

Las fuentes históricas árabes describen a esta almunia más al oeste de Dar al-Nau'ra y sobre el río en su orilla derecha como es lógico (109). Por al-Idrisi (110) sabemos que estaban entre Córdoba y Guadarromán y que era un embarcadero fluvial (111). Por la documentación medieval (112) sabemos que había unos molinos “do cae Guadaxox en Guadalquivir” y “en el cortijo de la Reina so barcos” es decir en el vado situado entre el Cortijo de la Reina y Majaneque donde había un molino y un embarcadero (113). Dicho lugar de Majaneque (114), situado frente al Cortijo de la Reina se describe en el siglo XVIII como: “despoblado Aguilarejo, antiguamente castillo de Fernán Iñiguez, vulgarmente Maxaneque, y está a una legua a poniente de Córdoba a orillas del Guadalquivir”. En el siglo XVIII todavía había restos de construcciones en el Aguilarejo

(108) Este autor, como Ambrosio de Morales, cree que allí estaba la Córdoba romana.

(109) E. García Gómez, “Topografía cordobesa en los Anales...”, *al-Andalus*, XXX, 1965, pp. 336-337.

(110) R. Dozy, *Description*, p. 256.

(111) Es errónea la identificación de aceñas de Nasar con Molinos de Nasih que realiza Ricardo Córdoba, en su artículo titulado “Molinos y Batanes de Córdoba” en *Alfinge* n.º XI Véase la nota n.º 65.

(112) M. Nieto, *Corpus Mediaevale Cordubensis*, II, docs. N.º 648.

(113) El *Libro de diezmos de los donados de la Catedral de Córdoba* edic. crítica Manuel Nieto Cumplido en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, 1979, p. 138. Dic. Cortijo de la Reina “so barcos” cerca o debajo del embarcadero. El molino de Majaneque existía todavía en el siglo XIX cfr. Hoja n.º 922 edic. 1896 del Instituto Geográfico y Estadístico.

(114) Topónimo árabe que significa desfiladeros o Estrechos, cf. R. Dozy, *Suplemento*, I. p. 410. Se refiere al angostamiento del río en el vértice de un meandro pronunciado. Podría tener otro significado, derivado de manjaneque: “máquina o engaño” del puerto fluvial o del molino ubicado en dicho lugar cfr. P. de Alcalá, edic. Pezzi, p. 229. Dicho lugar se llamó también del Aguilarejo y estaba en la otra orilla del Cortijo de la Reina cerca del embarcadero fluvial existente todavía en el siglo XIII y XIV. cfr. “Un documento de la Catedral de Córdoba” (*Corpus Mediaevale Cordubensis*, II, 648).

17. Vista aérea de las terrazas cuaternarias, en cuyo subsuelo están los cimientos de los arrabales occidentales de la Córdoba califal. En primer término abajo, la primera terraza cuaternaria hoy ocupada -de derecha a izquierda por el Parque Cruz Conde, Hospital Provincial, Colegios Mayores Universitarios, Escuela de Agrónomos etc. en cuyo subsuelo están los cimientos de las viviendas de los arrabales occidentales de la Córdoba del siglo X.

Más arriba, puede observarse el Parque Deportivo Fontanar, cerca del cual se han excavado los restos de una mezquita (Mezquita as-Shifa'), más arriba cerca de la Facultad de Ciencias aparecieron varias almenas de otra mezquita. Más arriba, puede verse el polígono de Poniente donde se han excavado varios arrabales. Al fondo a los pies de la Sierra (Tablero Bajo) donde se han excavado el arrabal y cementerio de al-Rusafa. La línea de trazos discontinuos señala el itinerario seguido por los hijos de Ibn al-Andalusi (al-Musara, mezquita as-Shifa, arrabal del baño del Ibiri y el camino hacia la almunia de Ibn al-'Abd al-'Aziz), descrito por al-Razi. Abajo llano de al-Musara. (Paisajes españoles).



así como en el cercano lugar del cortijo del Castillo “donde hoy se ven los rastros de sus construcciones, cimientos y calles”. En el conocido viaje que hizo al-Hakam II convaleciente de una hemiplejía, desde *Madinat al-Zahra'* pasando por la almunia de *Arha' Nasih* y después por dar *al-Nau'ra* se pueden medir las distancias por el tiempo que el citado califa tardó con toda su impedimenta y protocolo entre las distintas paradas que hizo. La primera etapa fue desde *al-Zahra'* hasta *Arha' Nasih*, dice al-Razi: “luego echó a andar, precedido por el príncipe Hisham, hasta llegar a la almunia preferida de *Arha' Nasih*, en la que se reunió con su hijo el príncipe Hisham y en la que descabalgó para pasar allí la noche” (116). Quiere ello decir que dedicó casi todo el día a esta primera etapa. La segunda fue desde los Molinos (*arha'*) de *Nasih*, que estaba a orillas del río hasta *Dar al-Nau'ra* que también estaba en la margen derecha del Guadalquivir. Fue el domingo por la mañana, pues dice la crónica que hizo alto en el palacio y permaneció hasta rezar la oración del mediodía. La tercera etapa fue desde dar *al-Nau'ra* al alcázar de Córdoba. Si situamos este palacio de la Noria en el Cortijo del Alcaide podemos comprobar sobre el mapa que la distancia recorrida en cada etapa es la misma aproximadamente. Quiere esto decir que todo estaba planificado para que el califa no se fatigara y recorriera en cada etapa unos 8 km. El viaje era cómodo pues el camino que va desde *al-Zahra'* a *Arha' Nasih* (Majaneque) es llano sin accidentes geográficos (117).

## ALMUNIA DE IBN AL-QURASIYYA

Era propiedad de uno de los hermanos del califa al-Hakam II, el llamado Abu-l-Hakam al-Mundir, hijo de al-Nasir y nieto del emir al-Mundir; en ella quedaron hospedados las mujeres de Ya'far y Yahya, y dos hijos de Ibn ibn al-Andalusí. El lugar se llamaba de los Melonares. Dicho lugar está en el cortijo del Sotillo en la orilla izquierda del Guadalquivir no lejos de Córdoba (118). Coincide la ubicación de esta almunia con el itinerario que describe al-Razi: “Venían los citados personajes procedentes de Málaga vía Cabra y Matallana (119)” y al llegar a Córdoba la caravana se divide, por un lado Ya'far y Yahya acampan en el Fahs al-Suradiq, y por otro lado van las mujeres de ambos y para extremar la guarda y ocultamiento de dichas mujeres dice el texto: “torcieron hacia la almunia, situada en los Melonares (*al-shamamat*) a orillas del Guadalquivir” (120). Dicho lugar

(116) *Anales palatinos* de E. García Gómez, p. 252.

(117) Se ha investigado en Archivo de Protocolos y en el Registro de la Propiedad de Córdoba por parte de Alfonso Porras y Antonio Manzano Solano para ver la evolución de este finca así como la del Cortijo del Alcaide.

(118) Figura dicho predio en el término de Almodóvar en “La relación de parcelas correspondientes a las villas, mitaciones y donados de la campiña de Córdoba” (1750-1835) cfr. M.ª Dolores Muñoz Dueñas, *El Diezmo en el Obispado de Córdoba*, Córdoba, 1988, p. 179.

(119) A. Arjona, “Historia y toponimia provincial. Matallyana, Ateba y Guadajoz”, en *BRAC* n.º 11, 1986, pp. 39-50.

(120) E. García Gómez, *Anales palatinos de al-Hakam...* p. 64.



18. Vista aérea de la llanura aluvial de la margen derecha del Guadalquivir, hoy ocupada por el Museo Etnobotánico, huertas, que, en época califal, sirvió de al-Musara. (Paisajes españoles).



está a orillas del Guadalquivir en el término de Almodóvar al borde del camino de Córdoba a Palma del Río por la margen izquierda del Guadalquivir (121). Está dicho predio en los aledaños del cortijo de Villaseca, en el mismo lugar donde Bonsor halló restos de una villa romana (122). De allí salían las expediciones para la Marca Media y Superior tomando para ello la antigua vía Augusta por Guadalcazar o bien la otra vía romana que por la cercana Peñaflor (antigua Celti) subía hacia Mérida (Emerita). Después añade Ibn Hayyan que por la noche dichas mujeres fueron llevadas a la medina de Córdoba. Probablemente creemos que pasaron para ello por el vado de al-Nau'ra (Vado de Casillas). De esta manera se evitaba tener que pasar por la muy concurrida zona del puente y los aledaños de la Mezquita .

### ALMUNIA DE IBN ABD AL-'AZIZ.

Era una de las almunias situadas cerca de Madinat al-Zahra' pues el 19 de Septiembre del 971 en ella fueron alojados los dos hijos de 'Ali ibn al-Andalusi en espera de ser recibidos por el califa al-Hakam II. Es probable que llevara el nombre de uno de los hijos de an-Nasir (123) y que por eso se utilizara para albergar invitados oficiales.

La almunia no debía de estar lejos de al-Zahra, entre esta ciudad y Córdoba, pues cuando se les llevó hasta dicha almunia desde el Fahs al-Suradiq que estaba en el costado oriental de la medina, las tropas que rindieron honores y escoltas tuvieron que atravesar la ciudad pasando por la Puerta de Azuda del Alcázar de Córdoba donde numerosas tropas en formación les rindieron honores, y después cruzaron la Musara y a continuación torcieron hacia la cuesta en cuyo alto está la Mezquita de Ibn Abi 'Abda, después pasaron por el arrabal de la Mezquita de as-Shifa' y por el arrabal del Baño del Ibirí hasta llegar a la citada almunia. Indudablemente por esta cuesta se subía desde la llanura aluvial (*al-Musara*) hasta las terrazas del Guadalquivir donde se ubicaban los arrabales occidentales, y desde allí subiendo a la segunda terraza para coger el camino viejo de Almodóvar por donde se llegaba a la citada almunia. Para ello tuvieron que atravesar los arrabales de la Mezquita de al-Shifa' y del Baño del Ibirí que eran los últimos y más occidentales. Por otra parte dicha almunia estaba situada al sur de Madinat al-Zahra', pues como después veremos al desplazarse desde la citada almunia a la ciudad de al-Zahra' lo hicieron por la puerta de la Estatua que es la meridional. En efecto, nos relatan los Anales Palatinos de al-Razi, que después el Califa dio orden de que una nutrida formación de tropas escoltara a los invitados desde la almunia a Madinat al-Zahra', cubriendo todo el recorrido entre la citada almunia de Ibn 'Abd al-'Aziz y la puerta meridional de Al-Zahra', con hombres de los arrabales de Córdoba en número de 16.000, que habían sido armados por el

(121) Hoja 943 del mapa Esc. 1750.000 Instituto. Geográfico. edic. 1902.

(122) E. Bonsor, "Expedición arqueológica...", *op. cit.*, edic. cit., p. 16 y 19.

(123) Elias Terés, "Linajes árabes de al-Andalus", *al-Andalus* XXII, 78-82.

gobierno con escudos y lanzas y otros contingentes de tropas especiales.

De todo este relato se deduce que la citada almunia no estaba lejos de Madinat al-Zahra', pues suponiendo que cada infante estuviera a un metro de distancia del otro y a ambos lados del camino, se calcula que entre ambos lugares habría unos 4 ó 5 km. Por ello creemos que la citada almunia estaba en los Llanos del Castillo donde recientemente se han descubierto restos de una almunia (124). Se desenterraron restos de construcciones con sillares de piedra arenisca con habitaciones decoradas con zócalos pintados de color rojo almagre. Este zócalo es muy utilizado tanto en Madinat al-Zahra' como en la almunia de Guadarromán (125) excavada en la Finca Moroqil o Gorgojuela (mal llamada Alamiriyya). También se encontraron atarjeas, una alberca con un tipo de construcción como la de Guadarromán y numerosas cerámicas califales (restos de ataifores de Verde y Manganeseo, jarritas decoradas a la "cuerda seca", orcitas de vidrio verde etc.) que la datan como una almunia con un período de vida desde el siglo IX al principios del siglo XI (126), (127).

#### ALMUNIA al-RUMMANIYYA.

Debemos aclarar en primer lugar que los restos de esta almunia, descrita perfectamente en los *Anales palatinos de al-Hakam II* por al-Razi (128), fueron excavados por Ricardo Velázquez Bosco en 1910 en el cortijo de Moroqil, a 3 km. al Oeste de Madinat al-zahra' (129) y erróneamente identificados con la almunia de al-'Amariyya levantada por el dictador 'amiri Almanzor. La tradición popular alentada por Rafael Castejón ha hecho cambiar el nombre de dicho cortijo, hasta en la señalización que hay en la carretera para acceder a dicha finca.

Tanto Manuel Gómez Moreno como Leopoldo Torres Balbás y Manuel Ocaña Jiménez no admitieron dicha identificación, pero el último arabista que escribió lo demostró documentalmente en su artículo titulado: "Las Ruinas de 'Almiriyya' un yacimiento arqueológico erróneamente identificado" (130). El yacimiento arqueológico apareció en el lugar denominado con diversos nombres: Aguilarejo,

(124) M.<sup>a</sup> Jesús Moreno Garrido y Mercedes Costa Palacios, "Excavación de urgencia en el yacimiento. Llanos del Castillo" en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, 1987.

(125) Almunia descrita como almunia de Wadi - I. Ruman, Ibn hayyan, *Muqtabis* edic ali al-Hajji, p. 106 y trad. E. García Gómez, *Anales...* pp. 136-137 y excavada por R. Velázquez Bosco, *Medina Azzahara y Alamiriya*, Madrid 1912.

(126) *Ibid*, p. 186 y estudiada su localización por M. Ocaña Jiménez en "Las ruinas de 'Alamiria' un yacimiento erróneamente denominado" en *Al-Qantara V*, 1984, pp. 367 y ss.

(127) En este mismo lugar describe Bonsor la existencia de dos estanques que él considera romanos. E. Bonsor, *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir* (1889-1991) trad. española de G. Chic y A. Padilla Monje, Sevilla 1989, p. 15.

(128) Ibn Hayyan, *Muqtabis*, edic. A. al-Hayyi, Beirut, 1965, pp. 106-107 y trad. española de E. García Gómez, *Anales Palatinos...*, Madrid 1967 p. 104.

(129) Ricardo Velázquez Bosco, *Medina Azzahara y Alamiriyya*, Madrid, 1912.

(130) M. Ocaña Jiménez, revista *Al-Qantara V* (1984), pp. 377-381.

el Moroquil, Fontanar de la Gorgoja o Gorgojuela. Con motivo de realizar su propietario una reforma en su cortijo, se excavaron numerosas estancias pavimentadas con grandes losas de piedra, restos de placas de mármol con decoración floral, restos de capiteles con inscripciones cúficas, estanques de agua, etc. Muchas otras habitaciones estaban pavimentadas de alabastro, otras de barro y otras de estuco rojo. Los aparejos de cantería a soga y tizón. Todos ellos son los restos de la almunia de al-Rummaniyya, llamada así por estar cruzada dicha finca rústica por Wadi-l-ruman (arroyo de los granados, hoy Guadarromán) y que construyó el fata Durri al-Sagir y que regaló a su soberano al-Hakam II durante una gran fiesta celebrada el día 18 de mayo del 973 d.C. Estaba dicha almunia tan cerca de Madinat al-Zahra' que el soberano y su hijo el príncipe Hisham no pernoctaron esa noche en este palacio sino que regresaron al atardecer a su residencia de al-Zahra'. En efecto un camino unía dicha finca de recreo de al-Rummaniyya con Madinat al-Zahra' que en las Ordenanzas de Córdoba de 1884 (131) lo que hacía que dichos palacios estaban separados por unos minutos a caballo el uno del otro. Aún hoy día el Cortijo de la Gorgoja tiene un buen manantial llamado en esta zona Fontanar. La finca *al-rummaniyya* tenía según la descripción de al-Razi numerosas plantaciones y ganado lo mismo que dar al-Nau'ra (132). Posteriormente se han encontrado en dicho lugar varias pilas con representaciones zoomórficas de clara progenie oriental según Manuel Ocaña Jiménez (133) y que erróneamente se han llamado de *Alamiriyya*.

## LA ALMUNIA DE RABANALES.

Está situada a levante de Córdoba, es la primera almunia que visitó 'Abd al-Rahman III an-Nasir después de ser proclamado califa (134). Dice el citado cronista que salió de caza cabalgando hacia la Almunia del Huerto (munyat al-yanna)

Su propio nombre tiene sin embargo las más profundas raíces hispánicas: deriva del latín *raphanus* y a su vez del griego *rapanos*. A través del mozárabe llegó a nosotros su derivado rabanales.

Según el historiador cordobés Ibn Hayyan Rabanales era una finca propiedad de la familia real omeya, situada al E. de Córdoba, al N. de donde después se ubicaría Madinat al-Zahira y adonde se trasladó para cazar por primera vez en su califato 'Abderrahman III al-Nasir el día de 13 de Enero de 913. Se llamaba la finca almunia del huerto de Rabanales (munyat al-yanna rabanalis).

Con motivo de esta visita histórica del primer califa omeya de al-Andalus, el poeta Ahmed al-Rabihi —no olvidemos que los poetas ocupaban entonces el

(131) Apéndice n.º 4, Caminos vecinales y veredas. Sección sierra n.º 10.

(132) *Anales palatinos de al-Hakam II*, edic. E. García Gómez, p. 104 y que el titula. "Durri regala al Califa la almunia de Guadarromán y en ella celebra una fiesta"; para los datos de dar al-Na'ura cfr. Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. M. M. Antuña pp. 38 y 39.

(133) M. Ocaña Jiménez, el citado artículo de la rev. *Al-Qantara* V, p. 380.

(134) Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, texto árabe y tradu, p. 26.

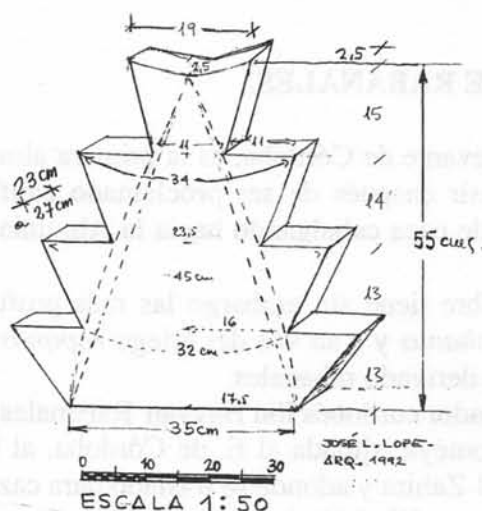
lugar de los periodistas—, compuso unos versos de elogio al califa al-Nasir. El poema comenzaba así:

¿Es un sol el que aparece tras el velo del reino o una luna, o el relámpago de una oscura nube que ciega la vista?

Pero no acaba aquí la historia. El escritor cordobés Ibn Baskuwal (135) nos da la noticia de que la *yanna* (huerto, jardín) llamado Rabanales fue regalada por el califa Hishen II al tristemente célebre al-Muzzafar, hijo de Almanzor, el cual durante su efímero gobierno socavaría los cimientos del califato que en unas décadas acabaría por derrumbarse. En otro pasaje Ibn Hayyan (136) le llama a dicha almunia Alpontiello (*al-Buntilli*) probablemente por el puentecillo que hay en la finca sobre el arroyo de Rabanales (137).

Pero Rabanales es un nombre mozárabe que los cronistas árabes transcriben como tal en sus crónicas, uno de los tantos que pueblan la geografía española, como su vecino Linares que ya aparece como derivado de Lino en el famoso *Glosario Anónimo Sevillano* (siglo XII) que editó Don Miguel Asín Palacios (138).

Tanto Rabanales como Linares significan lugares donde abundan los rábanos y el lino respectivamente, según F. J. Simonet en su famoso *Glosario de Voces latinas e ibéricas usadas entre los mozárabes* (139).



*Almena de una sola pieza de piedra caliza, color amarillo, de la Sierra de Córdoba.  
(Mezquita excavada en el Fontanar de Cábanos)*

(135) Ibn Baskuwal, *Sila*, edic. 1883, 276.

(136) Ibn Hayyan, *Muqtabas* V, p. 34–35.

(137) Obsérvese la fotografía n.º 15 de A. Arjona.

(138) *Glosario de voces romances registrada por un botánico anónimo hispanomusulmán* (siglo XIII), Madrid-Granada, 1943, n.º 468.

(139) F.J. Simonet, edic. Madrid, 1888, s.v. Rabanales.



# LOCALIZACIÓN DE LOS RESTOS DE AL-MADINA AL-ZAHIRA (LA CIUDAD DE ALMANZOR).

---

Antonio Arjona Castro, Rafael Gracia Boix y Natividad Arjona Padillo.

---

Leopoldo Torres Balbás terminaba su excelente trabajo sobre al-Madinat al-Zahira publicado en 1973<sup>1</sup> con la siguiente frase:

*«La ruina de al-Zahira fue completa; no dejó eco en las tradiciones locales ni recuerdo de su discutido emplazamiento. Es probable que un hallazgo fortuito permita algún día descubrirlo y sus restos desenterrados revelen la última y poco conocida fase del arte califal».*

Hoy creo que esa hora ha llegado. Esto ha sido posible en primer lugar a la publicación del texto árabe y traducción castellana del Muqtabis V de Ibn Hayyan<sup>2</sup>, y a la traducción castellana del tomo II del Bayan al-Mugrib de Ibn 'Idari<sup>3</sup> que me ha permitido<sup>4</sup> bucear mejor en el viejo texto árabe de Ibn 'Idari que en

---

<sup>1</sup> En el Tomo V de la Historia de España dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal, edit. Espasa Calpe, capítulo "Arte califal", p.598.

<sup>2</sup> IBN HAYAN, *Muqtabis V*, edic. texto árabe P. Chalmeta, F. Corriente y M. Subh, Instituto Hispanoárabe de Cultura, Madrid, 1979 y trad. castellana por M<sup>a</sup> Jesús Viguera y F. Corriente con el título *Crónica del califa 'Abdarrahaman III an-Nasir entre los años 912 y 942*, Zaragoza 1981.

<sup>3</sup> MAILLO SALGADO, Felipe: *La Caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993.

<sup>4</sup> El lector sabrá perdonarme de que a veces hable en primera persona, y otras en nombre de mis colaboradores que firman este artículo: Rafael Gracia Boix, académico numerario y Capitán de la Escala Especial de Jefes y Oficiales Especialistas del Ejército de Tierra, quien ha hecho los planos y croquis de este trabajo, y a mi hija Natividad Arjona Padillo Licenciada en Geografía e Historia. Como igualmente agradecerle a don Alfonso Porras de la Puente, académico, Abogado, experto en genealógicas y en la historia de los Señoríos, Mayorazgos y de todas las fincas y cortijos cordobeses, por sus amabilidad en presentarnos al conocedor de los terrenos inspeccionados.

1951 editó el llorado E. Lévi-Provençal<sup>5</sup>. Un tercer elemento que ha contribuido a ello es la publicación de M. Ocaña del trabajo sobre Alamiriya<sup>7</sup>. El proceso de identificación del yacimiento arqueológico de al-Madinat al-Zahira empieza con deshacer el error<sup>8</sup> de que la almunia al-Ḥāyîbiyya fue construido por al-Muzaffar dato que no señala ninguna fuente histórica. El único texto que cita esta almunia es Ibn 'Idari<sup>9</sup> y no dice que la construyera el citado gobernante amirí.

El proceso seguido para la localización de la hasta ahora misteriosa ciudad comienza con un estudio de la conocida almunia de Rabanales situada a levante de Córdoba, en el mismo lugar que el cortijo del mismo nombre hoy convertido en campus universitario.

### Almunia del huerto de Rabanales

Es la primera almunia que visitó 'Abd al-Rahman III an-Nasir después de ser proclamado califa<sup>10</sup> a primeros de yûmada del año 300 (13 de Enero del 913). Dice el citado cronista Ibn Hayyan, tomándolo de Ahmad b. Muhammad b. 'Abd al-Rabihî, que salió de caza cabalgando hacia la Almunia del Huerto (munyat al-yanna). El mismo historiador cordobés Ibn Hayyan<sup>11</sup> en otro pasaje del Muqtabis V, y al dar otra versión de la misma noticia, llama a esta almunia con el nombre de *Al-Buntilly* simple transcripción del nombre romance<sup>12</sup> Alpontiello (el puente-

<sup>5</sup> IBN 'IDARI AL-MARRAKUSI, *Al-Bayan al-Mugrib*, Tome Trioieme, Histoire de L' Espagne musulmane au Xieme Siecle. I, Texto e índices, París 1930.

<sup>6</sup> Dados mis no muy profundos conocimientos de la lengua árabe, lengua que aprendí durante dos años como alumno de Manuel Ocaña Jiménez en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba y después durante dos décadas de trabajos continuados en el campo del arabismo, en los que nunca me faltó el consejo de mi llorado amigo M. Ocaña.

<sup>7</sup> M. OCAÑA JIMÉNEZ, "Las ruinas de 'Alamiria'un yacimiento arqueológico erróneamente identificado" en *Al-Qantara*, vol. V (Madrid 1984) pp. 377 y ss.

<sup>8</sup> O al menos suposición de la que se puede salir con los datos que Ibn Hayyan aporta en su obra *Mura-bais V* e Ibn Baskuwal sobre todo.

<sup>9</sup> MAILLO SALGADO Felipe, trad. del *Bayan II* p. 65 v. nota 385: "palacio construido por el hayib al-Muzaffar, del que solo conocemos lo que nos aporta esta escueta noticia..." Esta claro con la noticia que solo aporta este pasaje del Bayan nada hace suponer que al-Muzaffar construyera dicha almunia.

<sup>10</sup> IBN HAYYAN, *Muqtabas V*, texto árabe y trad., p<sup>o</sup>. 26.

<sup>11</sup> IBN HAYYAN, *Muqtabas V*, p<sup>o</sup> 34.

<sup>12</sup> F. J. SIMONET, *Glosario ...* edic. Madrid 1888, sv. pont.

cillo) probablemente por el pequeño puente<sup>13</sup> que hay en dicha finca sobre el arroyo de Rabanales<sup>14</sup>.

Parece que en esta misma almunia existía desde muchos antes un alcázar en el cual fue alojado en la primavera del año 940 un huésped beréber de al-Nasir llamado Muhammad b. Musa b. Abi-l-'Afiya al-Mikanasi<sup>15</sup> según nos describe Ibn Hayyan en otro pasaje del *Muqtabis*<sup>16</sup> en el que relata la visita del embajador del emperador de Constantinopla y su alojamiento —en el mes de marzo del año 972— por orden del califa al-Nasir en la almunia de al-Buntī (El Puente). Se trata de otro apelativo que recibía la misma almunia. Pero es Ibn Baskuwal el que aporta los datos para localizar precisamente en que lugar se encontraba dicha finca y casa de recreo. Le llama almunia del huerto de Rabanales (munyat al-*yanna rabanalis*)<sup>17</sup>.

Con motivo de esta visita historia del primer califa omeya de al-Andalus el poeta Ahmed al-Rabihi —no olvidemos que los poetas ocupaban entonces el lugar de los periodistas— compuso unos versos de elogio al califa al-Nasir. El poema comenzaba así:

*¿Es un sol el que aparece tras el velo del reino o una luna, o el relámpago de una oscura nube que ciega la vista?*

Pero no acaba aquí la historia. El escritor cordobés Ibn Baskuwal<sup>18</sup> nos da este dato al informarnos de que dicha finca, llamada Rabanales (munyat *yanna rabanalis*) fue regalada por el califa Hišan II al tristemente célebre al-Muzaffar, hijo de Almanzor, el cual durante su efímero gobierno socavaría los cimientos del califato que en unas décadas acabaría por derrumbarse<sup>19</sup>.

Precisamente tras su corto gobierno, vendría el saqueo de al-Madinat az-Zahira. En efecto Ibn 'Idari<sup>20</sup> describe, tomándolo al parecer de Ibn Hayyan, la rendición de los habitantes de la ciudad de al-Zahira, acosados por la chusma que encabezaba Ibn 'Abd al-*Yabbār*, señalando, que en primer lugar

<sup>13</sup> En el Repartimiento de Mallorca existió el topónimo Alpointi y en el mozárabe levantino Alpuent cf. Alvaro Galmés de Fuentes, *Dialectología Mozárabe*, Madrid 1983, pp. 136, n. 39. También cf. Leopoldo Peñarroya Torrejón: *El Mozárabe de Valencia*, Madrid 1990, pp. 45, 116, 168 y 156.

<sup>14</sup> Yo exploré y fotografé dicho puentecillo cf. A. Arjona. cf. "Albucasis" *Boletín del Colegio de Médicos de Córdoba* nº 131 (mayo 1990), p. 44.

<sup>15</sup> IBN HAYYAN, *Muqtabis V*, p.º 312.

<sup>16</sup> IBN HAYYAN, *Muqtabis* edic. A. al-Hayyi, Beirut 1965, p.72 y p.º 49 de la traducción de E. García Gómez: *Anales palatinos de al-Hakam II*, Madrid 1967.

<sup>17</sup> IBN BASKUWAL, *Sila* edic. 1883, nº 276

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> Este dato lo da M. Ocaña en su trabajo sobre el yacimiento mal llamado de alamiria, y lo refleja Conde en su celebre obra cf. nota 7.

<sup>20</sup> IBN 'IDARI AL-MARRAKUSHI, *Al-Bayan al-Mugribs*, edic. Lévi-Provençal, París 1930, p.62 y p. 65 de la trad. de Felipe Maillo en *La caída del califato de Córdoba y los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993

«se apoderaron de al-Ḥāyibiyya, el alcázar de al-Muzzafar, en el que se encontraban su hijo y su madre aḡ-Dalfā' que estaba (este alcázar) al costado (yānib) de az-Zahira, en el exterior de sus murallas; entonces lo saquearon, así como lo que estaba contiguo a él».

Es probable que esta almunia fuera la misma llamada antes de Rabanales que, como antes vimos, según Ibn Baskuwal, le había regalado Hišām II, y que presuntuosamente el hayib al-Muzaffar le había cambiado de nombre para así olvidar a sus primeros propietarios. Por eso el omeya 'Abd al-Ŷabbar b. al-Mugira descargó su odio contra los usurpadores amiríes, saqueando en primer lugar la almunia que fue de su familia, aunque "regalada"<sup>21</sup> por el infeliz Hišām II al tristemente al-Muzaffar; cuyo nombre de siempre era Rabanales pero que pomposamente el advenedizo amirí había hecho bautizar de nuevo como al-Ḥāyibiyya para hacer olvidar a sus primitivos propietarios y el vergonzoso modo de obtenerla.

Este párrafo nos hace pensar que la tan buscada ciudad de az-Zahira estaba muy cerca de Rabanales pues el término yānib, es bien significativo.

### El emplazamiento de az-Zahira según las fuentes históricas

El lugar debía estar cerca del Guadalquivir y también cercano al camino que conducía a Toledo cruzando Sierra Morena, cuya primera mansión era Armillat (Guadalmellato), según manifiestan todos los historiadores<sup>22</sup>. Por eso Ibn Hazm, al referirse a la hermosura de Abū 'Āmir, escribe en su obra *El Collar de la paloma*: «Solo por verlo, las calles se despoblaban de transeúntes, pues todos se encaminaban adrede a cruzar frente a la puerta de su casa, por la vía que arrancando del Arroyo Chico, en la parte saliente de Córdoba, pasaba por nuestra puerta e iba a parar al callejón que llevaba al Alcázar de az-Zāhira<sup>23</sup>». Esa vía no es otra que el viejo camino de Rabanales, la antigua vía augusta, la llamada por lo musulmanes *al-siqqa al-'uzmā* que partía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbār<sup>24</sup> y pasaba por el arrabal de al-Mugira lugar donde vivía Ibn Hazm<sup>25</sup>. Es decir el camino que saliendo del sector oriental cordobés conducía a las Marcas bien torciendo por Armillat (Guadalmellato) o por el Puerto del Muradal (Despeñaperros).

El lugar debía de estar cerca de Rabanales, aunque próximo al río y a salvo de sus temible crecidas. Prueba de ello es que según Ibn 'Idari la crecida del Guadalquivir de fines del año 1008 «inundó el huerto de Ibn Galib junto az-Zahira, el

<sup>21</sup> Sería mas bien un regalo forzado que un obsequio generoso.

<sup>22</sup> Sobre todo Ibn 'Idari, *Bayan III* passim.

<sup>23</sup> Ibn Hazm, *El Collar de la Paloma*, trad. E. García Gómez, Madrid, 1971, p. 200.

<sup>24</sup> E. LÉVI-PROVEÇAL, *España musulmana*, vol. V. edit. Espasa Calpe, Madrid 1973, p.235.

<sup>25</sup> Una inscripción árabe hallada en la Iglesia de san Lorenzo traducida por M. Ocaña Jiménez, daba fe de la fundación de una mezquita en dicho lugar por la sayyida al-Mistaq madre del príncipe al-Mugira el hermano de al-Hakam II, cf. M. Ocaña Jiménez, "Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm" en *Al-Mulk*, n° 5, 1965, pp. 53 y ss.



Zoco grande ...<sup>26</sup>» pero dejando a libre el complejo residencial 'amiri. No cabe duda de que todos los historiadores señalan que la ciudad de az-Zahira estaba al este de Córdoba, dato señalado tanto por Ibn Hazm en *El collar de la Paloma*<sup>27</sup> como por Ibn Baskuwál<sup>28</sup>. Todos coinciden en señalar en que az-Zahira estaba cerca de ar-Ramla (La Rambla) zona que estaba a continuación del<sup>29</sup> Šabular, termino este que Simonet tradujo por Arenal<sup>30</sup>, que era uno de los arrabales del lado (yanib) oriental de Córdoba, cercano al río; parte de cuyos restos fueron descubiertos hace unos años al edificar el barrio de la Fuensanta<sup>31</sup> pero que llegaban por lo menos hasta al cortijo del Arenal como después veremos.

Ningún texto señala taxativamente de que az-Zahira estuviera en la Rambla (ar-Ramla) y desde luego dicho predio no tiene nombre equivalente después de la Reconquista, pues el termino arenal nombre de un cortijo existente a orillas del río en el primer meandro aguas arriba de Córdoba, tanto puede más ser traducción de Sabular<sup>32</sup> como de ar-Ramla.

Por otra parte, otro cronista, al autor del *Rayḥān al-lubab* dice que az-Zahira estuvo edificada en Ballis y que dicho lugar estaba situado a doce millas de la capital hacia oriente<sup>33</sup> y an-Nugayri<sup>34</sup> señala que Ballis es az-Zahira pero este topónimo no ha podido ser identificado pese a ser transcripción de la voz romance Vallis (Velez). La primera vez que se cita Ballis es en el año 924, cuando 'Abd al-Rahman III antes de salir en expedición para Pamplona acampa en Bāliš<sup>35</sup>, lo que es buena prueba de que estaba cerca de la antigua Vía Augusta o camino hacia Armillat (Guadalmellato).

Un relato legendario de Ibn Hayyan, transmitido por al-Himyari y otros compiladores<sup>36</sup> cuenta que al-Hakam II tuvo noticia al final de su vida de una vieja profecía popular entre los cordobeses, que fijaba en determinado lugar el emplazamiento de un alcázar destinado a suplantar al omeya. Al principio el califa

<sup>26</sup> p.48 del texto árabe y p. 53 de la trad. de F. Maillou.

<sup>27</sup> IBN HAZM: *El collar de la paloma*, trad. E. García Gómez, Madrid, 1952, pp. 179 y 234.

<sup>28</sup> IBN BASKUWAL, apud al-Maqqari, *Analectes*, I, p. 104.

<sup>29</sup>

<sup>30</sup> F. J. Simonet, *Glosario de voces ...* edic. Madrid, 1888, p. 573.

<sup>31</sup> R. CASTEJÓN: "El barrio del Sabular" en *Al-Mulk* n° 4 (1964-65) pp. 58 y ss.

<sup>32</sup> F. J. Simonet, *Glosario ...* edic. Madrid, 1888, sv. Sabular.

<sup>33</sup> GAYANGOS, Pascual. adaptación *Maqqari*, II, p. 485 según cita de Torres Balbas, en *Al-Andalus XXI* (1956), p. 357, n. 3.

<sup>34</sup> EN-NUGUAI: *Historia de los musulmanes de España y África*, texto árabe y trad. española por M. Gaspar Remiro, t. I, Granada 1917, pp. 73 del texto árabe y 65 de la trad.

<sup>35</sup> IBN 'IDARI, *Bayan III*, 185 del texto árabe. Pueden consultarse todos los textos que hablan de Ballis y az-Zahira en mi obra A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba 1982, documentos núms. 112, 246, 247, 248, 257, 259, 261<sup>a</sup>, 264, 269, 271, 278 y 317.

<sup>36</sup> AL-HIMYARI, *Rawd al-Mi'tar* edic. Lévi-Provençal en *Le peninsule iberique....*, París 1937, p. 80 del texto árabe y trad. 10-101. También Ibn 'Idari, *Bayan*, texto p. 275 y AL-MAQQARI, *Analectes*, I, 380-383.

creyó que su situación era a occidente de Córdoba pero posteriormente rectificó y comprendió que su posición correcta era a oriente, en el manzil Abu Badr, conocido por Ālaš, junto a un pozo, donde pensó fundar una ciudad. Conocido este dato por Almanzor levantó luego en ese lugar al-Madinat al-Zāhira. La ciudad se terminó en el plazo de dos años y en 370 de la Hégira (980-981) Almanzor pudo instalarse llegando a el impuestos de todas las partes de al-Andalus y del litoral africano<sup>37</sup>.

### Ballis: un valle en el cortijo de Las Quemadas<sup>38</sup>

El lugar llamado Aleš o Alūs es el mismo que el antes designado como Bāllis. La identificación no es fácil pero creo que estamos en condiciones de hacerlo. La confusión, es a nuestro criterio, debida la conjunción de topónimos, el primero de origen romance: Bāllis, transcripción de vallis, valle, y el segundo Ālaš<sup>39</sup>, el nombre, probablemente, del propietario de la finca. Se trata de la parte meridional de los terrenos pertenecientes al antiguo cortijo de Las Quemadas, una llanura aluvial en forma de valle y cuya parte inferior es bañada por las aguas del Guadalquivir que le rodea formando un meandro. Dicho valle formado por el lóbulo de tierra que el río rodea, se comunica con la zona del Arenal o Rambla por el vado de la Barca o de Ballis en cuyas cercanías está el molino de Lope-García.

El topónimo Las Quemadas, muy sugestivo de albergar en sus terrenos las ruinas de una ciudad que fue *quemada*, es muy antiguo ya aparece en *El Libro de diezmos de los Donadíos* otorgados por el rey Fernando III en 1241<sup>40</sup>. Cerca de este lugar y en el ámbito de Las Quemadas está el Fontanar del Valdellecha, que tiene relación con Balliš<sup>41</sup>. El término Fontanar es muy utilizado en el siglo XIII para designar fuentes o pozos con restos de construcciones hidráulicas musulmanas como ya vimos en el Fontanar de Cábanos (arrabal del hamman al-Ilbiri), en el Fontanar de Córdoba la Vieja (Madinat al-Zahra') y en el Fontanar del cañito de María Ruiz (Dar an-Nau'ra)<sup>42</sup>.

<sup>37</sup> IBN 'IDARI, *Bayan II* p. 294-297.

<sup>38</sup> Para el estudio de la zona hemos utilizado tres mapas: La hoja nº923 del Instituto geográfico y estadístico año 1896, misma Hoja pero edición del Instituto Geográfico y Catastral año 1969 y Hoja nº 16-37 (923) Serie L- del Servicio Geográfico del Ejército, año 1993.

<sup>39</sup> El texto dice Ālaš con fatha en el Lām, lo que imela dar Ales

<sup>40</sup> M. NIETO: El "Libro de diezmos de los donadíos de la catedral de Córdoba" en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, Granada (1979) p. 146.

<sup>41</sup> Durante la Edad Media y Moderna Las Quemadas y D<sup>a</sup> Sol era una jurisdicción de Señorío «que dista una legua de Córdoba al Oriente a las márgenes del Guadalquivir, es dehesa de pastos, poblada de encinas con una gran casa de recreación y una ermita ...» cf. Tomás Marquez de Castro, *Títulos de Castilla y Señoríos de Córdoba*, Edic. J. M. Bernardos, Córdoba, 1981, p181. Todavía en el viejo cortijo del Señorío, que aún subsiste, he observado numerosos sillares utilizados como pilas y asientos.

<sup>42</sup> A. Arjona et al, "Topografía de la Córdoba califal" en *BRAC*. n127 (en prensa).

Las Quemadas está contiguo al Arenal o Rambla pues está en el meandro siguiente aguas arriba de Córdoba. Sobre la proximidad de la zona de ar-Ramla o Arenal al emplazamiento de al-Madinat al-Zahira es importante el testimonio de Ibn 'Idari: «'Isa invitó a Almuzza'ffar y a su hermano 'Abd ar-Rahman, a una suntuosa fiesta a una almunia que esos días, 'Abd al-Malik le había regalado en ar-Ramla cerca del alcázar de az-Zahira<sup>43</sup>». La palabra *qarib* (cercano) no indica de ningún modo que la ciudad de az-Zahira estuviera en la misma ar-Ramla, y ya sabemos lo relativo que son los historiadores en señalar distancias. (Recordemos que las fuentes árabes decían que el barrio de los Pergamineros —ar-raqaqim— estaba “a la salida de la puerta de delos perfumistas” y resulta que sus restos se han excavado en Cercadilla a más de 1 km. de distancia de la muralla de Córdoba<sup>44</sup>).

Consideramos pues que Al-Madinat al-Zahira hay que buscarla a levante de Córdoba, relativamente cerca del río Guadalquivir, y cerca del Rambla o Arenal “al lado” de la almunia al-Hayyibiya (almunia de Rabanales): dicho emplazamiento puede ser en el meandro del río cuyo arco apunta hacia el norte, es decir en los terrenos del antiguo cortijo de las Quemadas, sobre una pequeña meseta, terraza cuaternaria, desde donde se divisan los meandros del río tal como la describían los poetas :

*«az-Zahira era como un paraíso con fuentes de mármol que refrescaban el ambiente, embalsamado con macizos lujuriantes de plantas odoríferas; al fondo se veían los meandros del río extenderse como una serpiente<sup>45</sup>».*

### Estudio arqueológico a través de la fotografía aérea.

Pensamos que procedía ahora estudiar los fotogramas aéreos del territorio del antiguo Cortijo de Las Quemadas que estaba lindando por el sur con Rabanales y que reunía gran parte de las características que las fuentes históricas señalaban, aunque difusamente, como lugar del emplazamiento de az-Zahira.

Para confirmar dicha hipótesis recurrimos a la fotografía aérea realizada en 1956<sup>46</sup>. Para ello por indicación mía nuestro amigo y compañero Rafael Gracia,

<sup>43</sup> IBN 'IDARI, *Bayan III*, p. 31 del texto árabe edic. Levi-Provençal y p. 37 de la trad. de Felipe Maillou.

<sup>44</sup> HIDALGO PRIETO, Rafael. et al. "El yacimiento arqueológico de Cercadilla: avance de resultados" en *Anales de Arqueología Cordobesa* nº 3, 1992, pp. 277-308.

<sup>45</sup> IBN 'IDARI, *Bayan I*, pp. 460-461 y AL-MAQQARI, *Analectes I*, 383-384. Apud Torres Balbás, artic. cit. "al-Madina al-Zahira, la ciudad floreciente" *al-Andalus XXI*.

<sup>46</sup> Para ello se desplazó a Madrid, uno de nosotros: Rafael Gracia, y en el Servicio Geográfico del Ejército estudió una amplísima zona, pudiendo comprobar la existencia de abundantes señales de restos arqueológicos en la parte llana de Las Quemadas cf. Fotografías aéreas nº 9204-9205. Junio 1956.

que firma también este trabajo, se trasladó a Madrid al Servicio Geográfico del Ejército<sup>47</sup>.

Las fotografías son anteriores a que se instalara en la zona norte del cortijo de Las Quemadas un polígono industrial<sup>48</sup>, aunque en realidad dicho polígono no alcanza el borde inferior de dicha terraza y menos la zona occidental de dicha terraza cuaternaria donde están los restos arqueológicos que creemos son los del alcázar de az-Zahira. En dicho espolón, modernamente solo se ha construido Cai-po (Centro de Adaptación de Incapacitados) y más al este algunas casas de campo y recreo; gran parte de ella está virgen, preparada para una excavación arqueológica.

El estudio de dichos fotogramas y la exploración del terreno nos han llevado a la conclusión de la existencia de abundantes restos de construcciones que pueden ser las ruinas de la ciudad de Almanzor; son vestigios de nuestro pasado medieval, que la tierra cubrió por fortuna para hacerlos llegar hasta nosotros, conservando así un tesoro documental de la que tanto hablan los textos históricos medievales, restos que sin embargo hasta ahora no han podido ser identificados.

La base de la investigación arqueológica desde el aire se basa en tres principios: sombra, coloración del suelo y vegetación; debiéndose observar desde la aeronave las variaciones del actinismo terrestre para obtener la mejor calidad en la fotografía aérea. Es indispensable que la fotografía vertical sea estereoscópica. Estas condiciones reúnen las fotografías de la zona del Servicio Geográfico del Ejército Español.

Los textos árabes hablan de la existencia en ella de un alcázar dotado de altas murallas y de zocos, viviendas, cuarteles y molinos no lejos del Guadalquivir.

Todo ello es posible que allí existiera dada la amplitud de los restos de construcciones que se pueden identificar en dichas fotografías siguiendo las modernas técnicas de la arqueología<sup>49</sup>.

En resumen el territorio del antiguo cortijo de Las Quemadas desde el punto de vista geográfico consta: de una zona septentrional, formada por una terraza fluvial y una parte inferior bordeada por el Guadalquivir y antes cruzada por el río, que es una llanura aluvial. Pues bien en el borde occidental de esta terraza o meseta del antiguo cortijo de Las Quemadas es donde se encuentran restos de una

<sup>47</sup> Desde estas páginas debemos dar las gracias, en nuestro nombre y en el de la Real Academia de Córdoba al personal de dicho Servicio en especial al Tte. don Julian López Sosa, y los jóvenes suboficiales don José Martínez Abarca-Elbo y don Rafael Dorado Gutiérrez, especialistas en fotografía aérea, por las atenciones dispensadas a su compañero R. Gracia, consejos y dictámenes sobre la interpretación de las trazas arqueológicas observadas en la fotografía aérea de la zona citada.

<sup>48</sup> Esta parte llana, situada al norte de la terraza, pertenecía antes del siglo XIX al cortijo de Rabanales según me informe Alfonso Porras propietario de dicha finca.

<sup>49</sup> Hace casi medio siglo que el Profesor Martínez Santolalla publicó un trabajo sobre "Aviación y Arqueología" (*BASE*, nº 3, Oct.-Dic. 1945) siguiendo las pautas iniciadas por Bradford, *Air photography of ancient sites*, en *Illustrated London News* (29-4-1950), Poidebard, *Le trace of Romwe dans desert de Syrie; recherches aeriennes, 1925-1932*, y Major G. W. G. Allen, *Archaeological air photography*, Oxford, 1954.



fortificación o alcázar de donde durante decenios se han sacado y se extraen aún hoy en día numerosos sillares para construcciones, sillares de piedra arenisca, muchos de los cuales ha sido extraído al hacer las cimentaciones de algunos edificios y arrojados después a la superficie quedando dispersos por todos los lados.

En la parte baja de los terrenos de Las Quemadas, se observan en la fotografía aérea citada, trazas<sup>50</sup> de restos de construcciones muy extensas que como después veremos, son los restos de almacenes e instalaciones auxiliares de al-Madinat az-Zahira.

El antiguo cortijo llamado Las Quemadas está en el extremo oriental de la citada terraza fluvial mientras que los restos arqueológicos mas importantes que han aparecido y aparecen, están en el extremo occidental de dicha terraza, en el cerro donde se ha construido Caipo (Centro de Adaptación de Incapacitados), colina elevada sobre el nivel del río unos treinta metros y 5 o 6 metros sobre la llanura aluvial. Dato que coincide con los que aporta Ibn 'Idari al-Marrakúšī<sup>51</sup>, tomándolo probablemente de Ibn Hayyan, sobre la situación de az-Zāhira:

*«Se alzó al orden de los reyes haciendo construir un alcázar<sup>52</sup> para residir en él con su familia y los suyos. Eligió como emplazamiento para ciudad llamada az-Zahira un lugar notable por sus espléndidos alcázares. Y lo levantó en un promontorio del terreno sobre el río grande de Córdoba (Āqām-hā biṬaraf Al-balad 'ala nahr Qurtuba al-Ā'zān)».*

En los aledaños del cortijo es decir en siguiente meandro del río<sup>53</sup> al del Cortijo de Las Quemadas, aguas abajo, donde se asientan los modernos barrios orientales de Córdoba, observamos en dicha fotografía aérea el mismo tipo de huellas de construcciones, sobre todo en torno al actual cortijo del Arenal, creemos que son restos de las viviendas y construcciones del arrabal del Šabular (Arenal) y de una almunia llamada de ar-Ramla que en tiempos de al-Muzaffar fue regalada a su cadí Isa ben Sai'd<sup>54</sup>. Es probable que esta almunia fuera la misma que 'Abd al-Rahman III visitó el mes de rabi'II del 326 (4 Mayo -2 Junio 938) y cuyo camino

<sup>50</sup> Se observan una serie de líneas paralelas cruzadas por otras perpendiculares a ellas que según los expertos en fotografía aérea del citado Servicio Geográfico del Ejército indican la existencia en el subsuelo de muros paralelos separados por unos seis metros de distancia, según la escala de la fotografía. Estas mismas líneas paralelas se observan en las fotografías aéreas de una serie de yacimiento del bajo Guadalquivir como Axatti en Lora del río, Caura en Coria del Río cf. Concepción Fernández Chicarro, "L Hábitat humano en el bajo Guadalquivir a través de algunos fotos aéreas" en *Tartessos*, V Simposio Internacional de Prehistoria peninsular, Barcelona 1969, pp. 7 y ss.

<sup>51</sup> Texto árabe edic. Lévi-Provençal, Leiden 1951, p. 275. El cronista magrebí dice tomarlo de Fath ben Jaqan.

<sup>52</sup> Aquí a la palabra Al-Qsar debe asignársele el sentido de castillo o palacio fortificado.

<sup>53</sup> Las mismas huellas o reticulado, se observan en las fotografías aéreas de la parte occidental de Córdoba: zona del cortijo del Alcaide donde en 1957 D. Félix Hernández excavó los restos de un alcázar del Dar an-Na'ura y los mismos en el actual Polígono de Poniente (Zococórdoba), donde en estos meses se han excavado un arrabal entero de la Córdoba musulmana, e idénticas huellas se observan en la loma que extiende desde la Huertas de la Salud hasta la escuela de ETSIAM.

<sup>54</sup> IBN 'IDARI, *Bayan III*, p.º 31 del texto árabe y p. 37 de larad.

desde Córdoba por la orilla mandó empedrar a toda prisa<sup>55</sup>. Por estos indicios sospechamos que el arrabal del Šabular se extendía desde el actual barrio de la Fuensanta hasta cerca del cortijo del Arenal enfrente de la Torrontera de la Barca, pues de lo contrario no puede comprenderse la frase de Ibn al-Qutiya<sup>56</sup> al describir las luchas de As-Sumail con los de la tribu Tay que decía: «se destacaron desde la puerta del Alcázar, un escuadrón de caballería a la otra orilla del río a casa de As-Sumail, hijo de Hatim, en Secunda, donde tenía su residencia y saqueáronla mientras As-Sumail observaba desde la ladera del monte que domina el Sabular». Este monte es el vértice Cañuelo sobre cuya ladera el río ha erosionado un gran torrontera enfrente del cortijo del Arenal. Por otro lado, como ahora veremos, los textos árabes señalan que cerca de ar-Ramla estaba al-Madinat az-Zahira es decir el cortijo Las Quemadas.

### Exploración arqueológica de la zona

La primera visita que hice a esta zona citada fue en compañía de un empleado de nuestro gran amigo don Alfonso Porras que hace años fue propietario del Cortijo de Las Quemadas; este empleado vivió muchos años en dicho predio y sobre todo sus padres trabajaron durante más de medio siglo en esta finca. El viaje fue fructífero: hemos podido contemplar gracias a sus indicaciones decenas de sillares al aire libre y otros apilados en el arroyo de Rabanales<sup>57</sup>, todos procedentes del cerro donde está el centro de Caipo<sup>58</sup>. Los centenares de sillares han servido y sirven para numerosas construcciones y según los campesinos que viven en dicha zona de Las Quemadas «todos provienen del mismo cerrillo donde tuvo que haber un palacio de los moros».

Las dimensiones de estos sillares oscilan entre los 1,20 y 1,30 por 0,45 y 0,60 metros. Es indudable que en dicho lugar hubo un gran alcázar con un importante recinto amurallado del que hablan los textos: «En el año citado empezó su edificación, para lo que hizo venir obreros y trajo máquinas considerables, y revistió a sus alcázares de un brillo que alucinaba. Dio a la población grandes proporciones y mostró grandes deseos de verla desenvolverse en el extensamente en el llano, la rodeó de altas murallas, y nada perdonó para igualar las alturas y los barrancos del interior<sup>59</sup>». Por los restos de sillares que allí han aparecido se puede decir con Lévi-Provençal<sup>60</sup> que mas bien se trataba de una auténtica fortaleza aunque dentro

<sup>55</sup> IBN HAYYAN, *Muqtabis V*, pp. 287-288 de la citadas ediciones.

<sup>56</sup> IBN AL-QUTIYA, TARJ IFITTAH: *Historia de la Conquista de España*, Trad. Julian Ribera, Madrid 1926, p.29 del texto árabe y p. 22 trad. española.

<sup>57</sup> Apilados por su actual propietario para evitar que dicho arroyo que limita por el oeste Las Quemadas inunda su finca.

<sup>58</sup> Centro de Adaptación de Incapacitados .

<sup>59</sup> IBN 'IDARI, *Bayan II*, p. 275 edic. Levi-Provençal

<sup>60</sup> Historia de la España Musulmana, op. cit., edit. Espasa Calpe, Madrid 1957, p. 409.

de este alcázar mandó edificar un lujoso palacio además de lujosas casas para sus hijos y altos dignatarios.

En realidad toda la loma o terraza cuaternaria así como la llanura aluvial que hay por debajo, están llenos de restos arqueológicos. Por la fotografía aérea según puede observarse en el croquis que a ella se adjunta, lo que mejor se ve son las construcciones que había en la parte baja y llana, lo que es debido a que allí no se ha construido desde entonces, ya que el terreno había permanecido virgen, dedicado a dehesa hasta 1956, momento en que se hicieron las fotografías aéreas<sup>61</sup>. Sin embargo en la exploración arqueológica de superficie donde mas restos de sillares y otros materiales se ven es en lo alto de la terraza sobre todo en su sector más occidental donde solo se ha construido un viejo cortijo y el Centro de Incapacitados (Caipo).

En conclusión que tanto por la fotografía aérea como los datos arqueológicos, así como del testimonio del texto de Ibn 'Idari podemos afirmar que el alcázar o recinto amurallado de az-Zahira ocupaba toda la terraza cuaternaria o parte de ella, mientras que debajo, en la parte llana, estaban las demás instalaciones de al-Madinat al-Zāhira. Lo cual concuerda con la descripción del saqueo de az-Zahira. El relato que nos transmite el citado historiador magrebí que de Ibn Awn Allah<sup>62</sup>:

*«Cuando las gentes de az-Zāhira vieron aquello ofrecieron rendirse y le pidieron a Muhammad b. Hišām, el sublevado, que les enviase un aman para entregarse a él y eso fue a la hora del mediodía del miércoles (17 de febrero de 1009) Al-Mahdi les expidió un aman confirmado que escribió de su (puño y) letra, y se lo envió. Entonces se le entregaron todos ellos y 'Abd al-Ŷabbar b. al-Mugira tomó posesión al punto del alcázar de az-Zāhira. La plebe, desparramada por las zonas que había por debajo de el, (alcázar) saqueó allí lo que no se puede calcular. Él se excusaba, sin razón, de impedirselo, a fin de lograr él lo que quería para sí y de que lograsen los que él estimaba de su familia. Ellos estaban entonces en una situación de estrecheces; así pues cogieron dineros, joyas y objetos de precio, que en su mayoría se apropió 'Abd al-Ŷabbar. La plebe arrasó la mayor parte de los almacenes de ropa, tapices y muebles, perfumes, y adornos, tesoros, armas y municiones, saqueó todo eso lo que Dios Altísimo sabe. No pudo sujetar sus manos sino al atardecer de la noche del jueves siguiente».*

Quedó a salvo de este saqueo las dependencias situadas en la parte alta, sobre la terraza fluvial, según se deduce del relato:

*«'Abd al-Ŷabbar puso un límite que los apartase de la zona en la que estaba el harén, de las estancias del tesoro público (bunyūt al-amwāl) y de los objetos privados. El sublevado se apresuró a trasladar lo que salvó de todo aquello al alcázar califal en Córdoba, en la mañana del día jue-*

<sup>61</sup>. Esperemos que la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía proteja dicha zona del expolio de las graveras e inicie excavaciones arqueológicas de urgencia en dicho cerro.

<sup>62</sup> Este autor es contemporáneo de Ibn Hayyan cf. F. Maillo, op. cit., p. XIX.

ves siguiente, a doce días por andar de *Yumada II* (16 de Febrero de 1009). Revisó el sublevado *Muhamad b. Hišām el harén de la familia 'Amir, cuando cayó en su poder, y despidió a las mujeres libres y se apropió de las esclavas para sí. Yació con la mayoría de ellas y dio algunas a sus visires y partidarios*<sup>63</sup> ».

En la fotografía aérea hemos podido localizar en el llano la planta de la mezquita mayor a la que según Ibn Baskuwál<sup>64</sup> acudía diariamente el poeta Sa'íd de Bagdad en 995 (385 H) para dictar un libro por encargo del *hāyîb*<sup>65</sup>.

Dicen las fuentes históricas que cuando az-Zahira fue saqueada se encontraron en ella orzas escondidas que contenían 200.000 piezas de oro<sup>66</sup>., es probable que quedaron otras escondidas pues un campesino que vive en los terrenos de Las Quemadas me informó que cerca del cerro donde se ubica Caipo, a orillas del arroyo de Rabanales<sup>67</sup>, se hallaron varios tesoros de monedas y restos de construcciones. Estos hallazgos de monedas son frecuentísimos en toda esta zona de Las Quemadas.

Después de escribir estas líneas, por nuestras particulares investigaciones, hemos sido informados por fuentes fidedignas que, cuando allá en el 1974 se hicieron las cimentaciones del Centro de Adaptación de Incapacitados (CAIPO) dependiente de APROSUB, afloraron abundantes sillares, piezas de mármol, ataurique y otros restos arqueológicos. Se descubrió también una alberca árabe y una portada al excavar una zanja profunda en el lado sur de la terraza para cimentar las naves de los talleres de CAIPO, el muro lo hizo el propietario de la finca colindante con los terrenos de CAIPO y ordenó que se macizara con hormigón. Según los testigos presenciales la portada era de una gran belleza muy parecida a las de las portadas quedan acceso a la Mezquita Catedral de Córdoba.

En conclusión, con todos estos datos históricos, los aportados por la fotografía aérea así como por los hallazgos arqueológicos hallados en la zona, podemos afirmar con certeza se trata de las ruínas de la al-Madina az-Zahira, la ciudad que madó construir Almanzor.

<sup>63</sup> *Ibn 'Idari, Bayan III*, pp. 62 y 63 del texto árabe de la edic. Lévi-Proveçal y pp. 65 y 66 de la trad. de F. Maillou.

<sup>64</sup> IBN BASKUWAL, *Sila II*, biogr. n.º 1276 p. 574.

<sup>65</sup> L. TORRES BALBÁS, "Al-Madinat al-Zahira, la ciudad de Almanzor", *al-Andalus XXI*, 354 que cita R. Blacere.

<sup>66</sup> IBN 'IDARI, *Bayan III*, p. 65 del texto árabe y p. de la trad. de F. Maillou.

<sup>67</sup> Este arroyo que nace en las estribaciones de la Sierra cordobesa, una vez que atraviesa la finca de Rabanales, penetra por el sector oeste de Las Quemadas y se divide en dos brazos que luego se unen para desembocar en el Guadalquivir. Pues bien, entre estos dos brazos las máquinas de extraer grava hallaron hace unos años restos de construcciones con varios tesoros de monedas. Podría haberse topado con la llamada por Ibn 'Idari, (*Bayan III*, p.299 del texto árabe) *Ḍat al-Wadiyin* (entre los dos ríos). El camino que de Córdoba llega a Las Quemadas, una antigua vereda de carne según los habitantes del lugar cruza este arroyo de Rabanales.



Esperamos que las autoridades competentes en la materia —Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía— tomen buena nota de éste importante descubrimiento y ordene la urgente excavación arqueológica para evitar pueda continuar siendo expoliado el yacimiento. De esta manera se pondrá al descubierto una importantísima joya del arte tardío califal que junto con el gran complejo de Madinat al-Zahra' hará de Córdoba el lugar de estudio de la arquitectura hispanoárabe.

\* \* \*

